

1914: La Intervención Americana En México

Ricardo Flores Magón

Índice

[Presentación](#)

[Nota Editorial](#)

[Todo Por Un Trapo.](#)

[Los Bluffs.](#)

[Las Fuerzas Americanas Invaden México.](#)

[La Guerra Entre México y Los Estados Unidos.](#)

[La Intervención Americana.](#)

[La Guerra Con México.](#)

[Wilson Dora La Píldora Al Pueblo Mexicano.](#)

[Cantos De Sirena De Woodrow Wilson.](#)

[La Intervención Americana.](#)

[El Embrollo Se Complica.](#)

[El Dinero Americano y La Intervención.](#)

[Retirada De Las Fuerzas Americanas.](#)

[Salen De Veracruz Las Fuerzas Americanas.](#)

[Presentación](#)

La primera edición en papel que realizamos de esta obra en nuestra editorial, Ediciones Antorcha, fue, sin duda, la que más rápido logramos distribuir, ya que en el término de cuatro meses se había agotado.

Cuando hicimos la segunda edición tuvimos que, muy a nuestro pesar, bajar la calidad de presentación del libro habida cuenta del elevado costo del papel, y ello trajo un efecto negativo, ya

[Esta edición en internet: www.lahaine.org](http://www.lahaine.org)



Tropas norteamericanas en el Hotel Diligencias de Veracruz

que tardó casi un año y tres meses en agotarse; y, el colmo fue con la tercera edición en papel, puesto que, de nuevo, hubimos de bajar, aún más, la calidad de la edición, ya que los costos, sobre todo del papel, se habían incrementado en exceso.

Visto a la distancia, resultó más que obvio nuestro error, puesto que en vez de habernos empeñado en mantener el precio de tapa sin movimiento, lo que debimos haber hecho era poner el precio que correspondía ateniéndonos a los costos de producción, sin desmeritar la presentación del libro; pero como en aquellos tiempos, nuestro principal interés se centraba en mantener, a como diera lugar, lo más bajo posible el precio de nuestros libros para que fueran accesibles a la gran mayoría, ello nos orilló a buscar papel más económico, tanto para interiores como para carátula. Suponíamos, de manera harto ingenua, que estábamos haciendo lo correcto, puesto que, según nosotros, nuestro objetivo no era otro que el beneficiar a los lectores, defendiendo *a capa y espada* nuestros precios de tapa.

Ahora, con el paso de los años, reconocemos que estábamos totalmente equivocados, puesto que a fin de cuentas los únicos que resultamos perjudicados de aquel desatino fuimos nosotros mismos, porque es hacerse tonto el no reconocer la importancia que tiene el mantener la calidad del producto con el objeto de no perder *mercado*, pero esto que ahora reconocemos tan fácilmente, nos era imposible ni tan siquiera pensarlo en aquellos años en los que ideologizados hasta el tuétano, éramos incapaces de visualizar las cosas desde otro ángulo que no fuera el de la *difusión de las ideas*. Así, tan sólo el pensar en el innegable hecho de que nuestros libros eran productos ofrecidos en un mercado (léase librerías, ferias o exposiciones de libro), al que acuden los compradores, constituía un auténtico sacrilegio.

Ahora, después de diecisiete años de haber editado la edición en papel de nuestra recopilación de artículos de Ricardo Flores Magón, condensada en el libro 1914: La intervención americana en México, elaboramos esta primera edición cibernética, la cual, esperamos, resulte del interés y agrado de quien lo lea.



Chantal López y Omar Cortés

[Nota Editorial](#)

La intervención americana en México ocurrida en el año de 1914 es un acontecimiento poco estudiado y analizado en su contexto. Pensamos que las causas de este *olvido* por parte de los historiadores se encuentran en la razón misma de esta agresión que fue realizada para derrumbar la dictadura de Victoriano Huerta y apoyar la subida al poder del *Jefe del Ejército Constitucionalista*, Venustiano Carranza.

Comprensible es que los simpatizantes del *constitucionalismo* se hayan hecho de *la vista gorda* ante tal injerencia del gobierno norteamericano.

Pero, los hechos y las experiencias no se pueden *borrar*. Así, para quienes están interesados en hurgar un poco más allá de lo que los *historiadores oficialistas* se permiten *dar a conocer*, los escritos de Ricardo Flores Magón sobre el particular resultan de fundamental importancia, además de que aclaran la posición de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano ante la agresión norteamericana en contra de la soberanía del pueblo mexicano.



Asimismo constituyen la prueba más clara y contundente en contra de la infamia que los elementos reaccionarios han realizado en demérito de la figura revolucionaria de Ricardo Flores Magón a quien, en incontables ocasiones, han acusado de *filibusterismo*, basándose en la actividad revolucionaria de los magonistas en Baja California durante el año de 1911.

En consecuencia, queda claro que Ricardo Flores Magón jamás urdió complot alguno en contra de la soberanía mexicana; que el mundo sin fronteras por el que luchó, como anarquista que era, no presuponía la intervención de potencias extranjeras en territorio nacional; que, como anarquista que era, Ricardo Flores Magón amaba la tierra y los montes que le vieron nacer, el idioma común de sus hermanos y luchaba en contra de los *piratas de las finanzas* descubriendo directa y valientemente a los cobardes escudados tras sus disfraces patrioteros-chauvinistas.

El mundo sin fronteras por el que luchó Ricardo Flores Magón, de ninguna manera hacia a un lado el amor y la sensibilización del individuo ante el medio en que nace y se desenvuelve, antes bien esto constituía un elemento *sine qua non* para la construcción de ese mundo sin fronteras hacia cuya consolidación más que uno dirigimos nuestros pasos.

Chantal López y Omar Cortés.

[Todo Por Un Trapo](#)

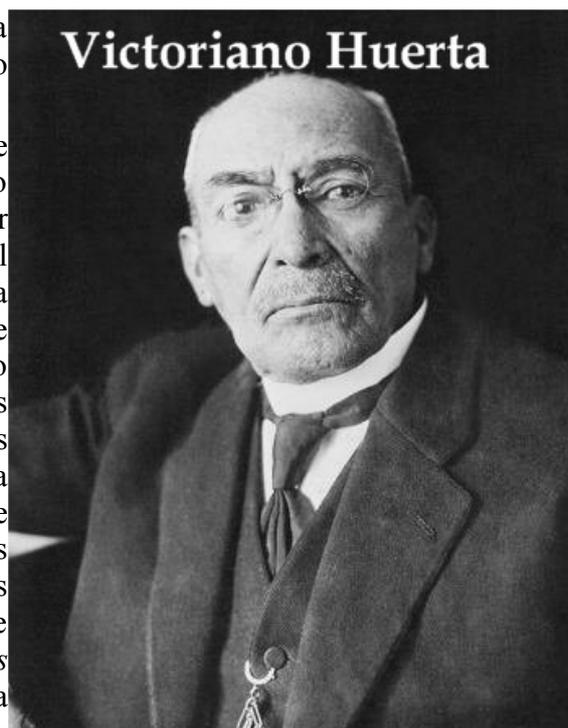
Este podía ser el título de un sainete a diez centavos la entrada, y es, a la hora presente, el centro de todo un lío internacional.

Unos marinos de guerra norteamericanos, cargaditos de whisky según yo creo, pusieron la planta en territorio mexicano, en Tampico, dizque para conseguir provisiones. Los huertistas de Tampico les echaron el guante, y con el rabo entre las piernas fueron llevados a la cárcel. Woodrow Wilson despierta al ruido del mitote y pide una satisfacción a Huerta. Huerta explica el caso y dice que, por equivocación, fueron arrestados esos marinos, prometiendo juzgar conforme a las señoras leyes al oficial que cometió el crimen de llevar a la cárcel a un puñado de mercenarios. Wilson iba a darse por satisfecho con la explicación, cuando los marranos de *Wall Street* le han dado con el codo por las costillas y le dicen: Ahora es tiempo de que le des el tiro de gracia a Huerta, en favor del chivo de *Cuatro Ciénegas* y Wilson se crece, y enronqueciendo un tanto la aflautada voz de maestrillo de escuela, dice a Huerta:

Ahora, ¡bésame las patas! ... digo, ¡Saluda a la bandera americana con veinticuatro cañonazos o te hago cisco! A los que, Huerta, crudo de una tranca de pulque, dice: ¡Anda y ... muele a tu abuela!

Los periódicos burgueses llenan planas anunciando la guerra entre México y los Estados Unidos; se hacen cálculos de con cuantos soldados amarillos se dominará México; todos los que tienen interés en que México vuelva a ser presa impotente de todos los buitres; Wilson despacha veintiún barcos de guerra sobre Tampico, y en el aire flotan rumores que anuncian la guerra ...

Según Wilson, el *ultraje de que fueron víctimas los marinos, debe ser lavado haciendo la guarnición huertista de Tampico un saludo de veintiún cañonazos a la bandera de las barras y las*



estrellas ...

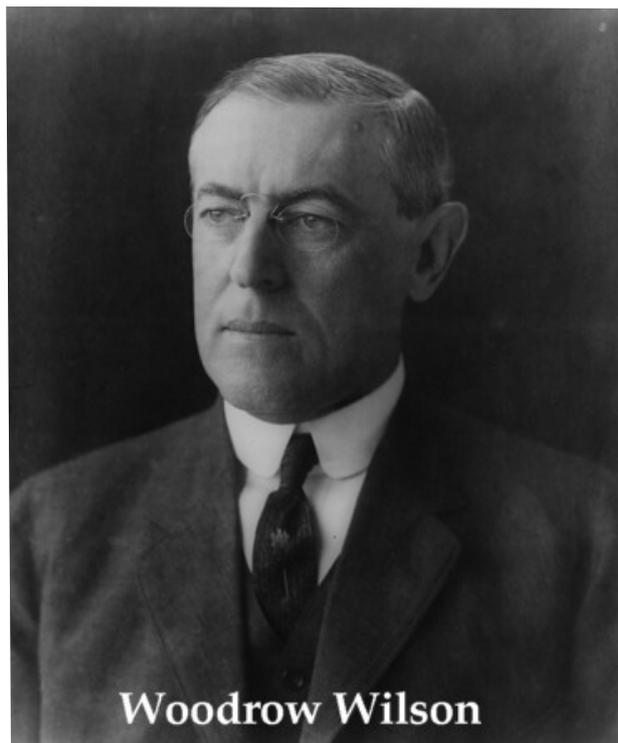
Parece mentira que se gaste energía, talento, tiempo, y dinero en tales pamplinas.

Los tiempos que corren son bárbaros, bárbaros.

Tanto mitote y ... ¡Todo por un trapo!

De Regeneración, N° 185 del 18 de abril de 1914.

Los Bluffs



El aire está cargado de rumores de guerra. Por las noticias que salen a mañana y tarde en la prensa, tal parece que una guerra es inminente entre los Estados Unidos y México.

Unos marinos americanos desembarcaron el 9 de abril en Tampico con el pretexto de aprovisionarse de gasolina. Los soldados de la guarnición federal arrestaron a los marinos, libertándolos poco después por disposición del *Ministro de Guerra y Marina* del gabinete de Huerta. Los Estados Unidos pidieron una satisfacción por parte del gobierno de Huerta; éste la dio arrestando al jefe militar que dio la orden de arresto de los marinos americanos. Los Estados Unidos no quedaron conformes con esa satisfacción, y pidieron entonces que la guarnición federal de Tampico enviase un saludo de veintiún cañonazos a la bandera de las barras y las estrellas. Huerta no se opuso a hacer el saludo; pero con la condición de que los americanos respondieran con un saludo semejante a la bandera mexicana. Los Estados Unidos aceptaron la proposición de Huerta.

Entonces éste preguntó a los Estados Unidos si no sería mejor que el saludo por ambas partes fuera simultáneo. Wilson se negó a aceptar la proposición a lo que corresponde Huerta negándose a saludar la bandera americana. Wilson, ya casi enfurecido, le dio a Huerta por plazo hasta las seis de la tarde del día 19 de abril para que saludase la tan llevada y traída bandera. El plazo se cumplió; pero Huerta no hizo el saludo, y Wilson, completamente furioso, ofrece someter el incidente a la deliberación del *Congreso* para que éste determine lo que deba hacerse en el caso.

¡Qué resolverá el *Congreso*? Es la pregunta que se hacen todos. Los periódicos *jingoistas*, que es la palabra que se aplica a los *patrioteros* en este país¹, piden que se declare la guerra a México sin pérdida de tiempo, y los periódicos de Europa en general, creen que los Estados Unidos tendrán que declarar la guerra en unos cuantos días. Si hay cretinismo en la prensa, la prensa europea es la que parece estar más atacada de ese mal.

Wilson dice que no se declarará la guerra a México; porque sería eso un reconocimiento del gobierno de Huerta², lo que me parece una salida poco afortunada para ocultar el temor a una guerra que encierra todas las posibilidades de un fracaso.

Sin embargo, Wilson está con la espina adentro; Wilson ve que Huerta es un obstáculo serio puesto

¹ Téngase en cuenta que en 1914, Ricardo Flores Magón se encontraba radicado en la ciudad de Los Ángeles, California. Nota aclaratoria de Chantal López y Omar Cortés

² Téngase en cuenta que el gobierno norteamericano jamás reconoció como *gobierno legal* al presidido por Victoriano Huerta. Nota aclaratoria de Chantal López y Omar Cortés

en el camino del carrancismo, y quiere librar a sus amigos carrancistas de ese estorbo. Todo el lío del saludo a la bandera, todos esos *ultimátum*, todo el aparato de fuerza arrojado a las puertas de Tampico para impresionar a Huerta, son actos calculados para buscar la ruina del régimen de Huerta y aclarar el encumbramiento de Venustiano Carranza. El juego, sin embargo, puede terminar en tragedia, cosa no prevista por el pobre profesor, pero es que suele acontecer cuando con fuego se juega. Los mismos periódicos diarios se encargan de decir que las masas populares se encuentran en un grado terrible de excitación en todo el territorio mexicano con motivo de los alardes bélicos de los Estados Unidos; esa misma prensa informa que las mismas borregadas carrancistas desobedecerían a sus jefes para lanzarse a cometer actos antiamericanos, si la tensión del momento se prolongase.

Sea como fuere, lo que sí parece ser un hecho es que Wilson, para ayudar a Carranza, va a establecer un bloqueo de los puertos mexicanos para impedir que a Huerta le lleguen de Europa y de cualquier otra parte, elementos de guerra. Naturalmente que esta *ayuda* tendría que pagarla el pueblo mexicano con creces, si permitiera que Carranza o cualquier otro individuo llegase a formar un gobierno. ¿Puede calcularse siquiera lo que ha gastado el gobierno americano en su empeño de librar de obstáculos el camino de Carranza a la presidencia de la República? Pues todo ese dinero tendría que salir de los lomos de la clase trabajadora si se llegara a consolidar algún gobierno. Las contribuciones serían aumentadas; en todos los pueblos se impondrían multas por cualquier pretexto, pues el gobierno tendría gran necesidad de dinero para pagarle al gobierno americano; la miseria llegaría al límite *resistible* por el hombre, y un nuevo movimiento revolucionario tendría que surgir contra un estado de cosas insufrible.

Cualquier gobierno que llegara a consolidarse en México, tendría que extorsionar al pueblo mexicano para pagar los compromisos nacionales, y haría ilusorias por lo mismo, todas las promesas de bienestar y de libertad que hubiera hecho al pueblo.

Volviendo al asunto de la guerra, cosa es esa que no se atreverán a declararla los Estados Unidos, sino después de mucho tiempo de prepararse para ella. Los Estados Unidos, a pesar de todo lo que se diga en contrario, no tienen los soldados suficientes para una empresa de conquista llevada a cabo contra una nación de extenso territorio y poblada de quince millones de habitantes, centenares de miles de cuales saben lo que es batirse y sufrir las fatigas de campaña, y centenares de miles de los cuales estarían listos en todo momento a recoger el arma del que cae para continuar la guerra. Los Estados Unidos no irían a pelear solamente contra ejércitos, sino contra la nación levantada para repeler al agresor.

Todas esas palabras de guerra, todos esos aparatos de lucha, no son otra cosa que *bluffs* con que el profesor quiere asustar a Huerta.

De Regeneración, N° 186 del 25 de abril de 1914

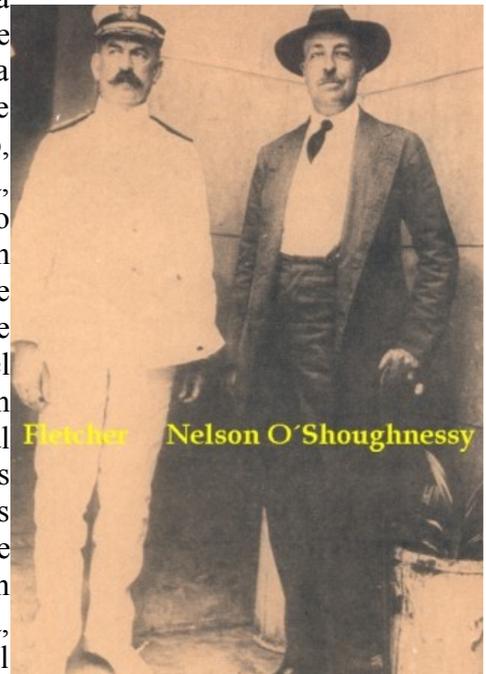
Las Fuerzas Americanas Invaden México

La guerra entre México y los Estados Unidos ha comenzado. Los primeros combates de esta magna lucha están teniendo lugar en Veracruz, el puerto histórico cuyas calles, cuyas plazas, cuyos parques han sido teatro otras veces de tremendos conflictos armados en que se ha disputado ya una razón, ya una injusticia, ya un derecho, ya una tiranía. Por mil motivos, la sangre humana ha regado el suelo de esa ciudad y hoy vuelve a regarlo en beneficio de los grandes señores del dinero que ven que México se escapa a su voracidad, que el trabajador mexicano no quiere ser más un explotado, que el proletariado de México quiere la tierra libre como base de su total emancipación económica, política y social.

El asunto del saludo a la bandera americana, ha sido el pretexto para que fuerzas de los Estados Unidos desembarcasen en Veracruz el 21 de este mes. Como se sabe, Huerta se negó a saludar la bandera americana sin que la bandera mexicana fuera correspondida por un saludo igual y simultáneo por parte de los Estados Unidos. Wilson sometió el caso al *Congreso de los Estados*

Unidos, y el Congreso lo facultó para que usase la fuerza armada de los Estados Unidos para obligar a Huerta a saludar la bandera.

Como resultado de todo eso, el Contralmirante Fletcher pidió la rendición de Veracruz, por medio del Cónsul Americano en Canadá. El Cónsul pidió la rendición por teléfono, de las fuerzas federales al mando del General Maas, Comandante militar de Veracruz, diciéndole que fuerzas de los Estados Unidos iban a ocupar la ciudad e intimidándole a rendirse. Maas respondió que lo que se le pedía era imposible, y entonces, el Contralmirante Fletcher que a bordo del buque insignia Florida estaba en comunicación con el Contralmirante Badger, Comandante en jefe de la flota del Atlántico que se dirigía hacia Veracruz con cinco buques de guerra, inició la acción hostil contra México despachando gran cantidad de marinos del buque Prairie, poco después de las once de la mañana, los que desembarcaron en la aduana y en el muelle número cuatro. Los marinos tomaron posiciones, numerando, según la prensa americana, ciento cincuenta del Florida, trescientos noventa del Prairie y sesenta y cinco más de otro buque. Poco después esta fuerza fue aumentada por un destacamento del Utah. Los marinos marcharon a través de las calles que parten de la playa y a lo largo de los patios de las estaciones de ferrocarril. Otros marcharon hacia el Consulado Americano, mientras otros fueron desplegados en las inmediaciones de la plaza central, en la cual el General Maas había concentrado sus fuerzas. Las fuerzas mexicanas hicieron entonces su primera descarga. Los marinos replicaron inmediatamente, habiendo después una tregua de diez minutos, para reanudarse el fuego por las posición mexicana de la calle *Montesinos*. A las doce y media del día, el fuego se hizo general y a la una de la tarde los cañones del Prairie comenzaron a accionar. La vieja torre de un faro



abandonado, desde donde excelentes tiradores mexicanos dirigían sus certeros tiros sobre los invasores, fue derribada a cañonazos por los americanos. La Oficina de Correos, la del Cable y Telégrafos fueron ocupadas por las fuerzas americanas. No contando las fuerzas mexicanas con cañones para silenciar las bocas de fuego del Prairie, se retiraron de la plaza, y entonces los soldados americanos se encontraron con otra oposición: la del pueblo. De las azoteas de las casas, de las rendijas de las puertas, desde las ventanas, de todas partes, los paisanos dispararon armas contra las fuerzas invasoras y los que no contaban con armas de fuego, lanzaron piedras, ladrillos, cuanto a la mano encontraron, ofreciendo una resistencia heroica al avance de las fuerzas americanas.

El combate se prolongó por varias horas. Las fuerzas mexicanas se replegaron hacia los Médanos, donde se encuentran ahora hostilizando desde ahí a las fuerzas americanas que ocupan la ciudad. Los Médanos se encuentran en las orillas de la ciudad de Veracruz.

La prensa americana dice que murieron cuatro marinos y veinte resultaron heridos. De parte de los mexicanos no se sabe el número de muertos y heridos que haya resultado.

Hasta aquí las operaciones militares. Ahora, veamos sus probables consecuencias. Wilson contaba con Carranza para dominar a Huerta por medio de un bloqueo de los puertos, de manera de quitar a Huerta todo auxilio exterior de armas y municiones de guerra. Carranza y los más conspicuos jefes carrancistas habían manifestado que en caso de conflicto armado entre Huerta y los Estados Unidos, el carrancismo permanecería a la expectativa, sin intervenir entre las fuerzas contendientes. Wilson y el Congreso americano, al declarar que la guerra era contra Huerta, creían que podía ser fácil cosa hacer que los mexicanos no tomasen como un acto hostil contra todos la agresión contra una parte de ellos. Carranza mismo pensaba poder hacer creer a las masas populares que los Estados Unidos eran amigos de México. Pero tan pronto como se supo que las fuerzas americanas habían tomado

Veracruz, un sacudimiento terrible se produjo en todo el pueblo mexicano, y Carranza temeroso de ser ajusticiado por sus mismos partidarios se ha apresurado en manifestar a Washington que no está de acuerdo con la toma de Veracruz por las fuerzas de los Estados Unidos.

Esta nueva fase de la cuestión ha producido una gran confusión en el gobierno de la *Casa Blanca*. Todos los planes que se habían hecho para la movilización de fuerzas no sirven ya. El gobierno americano contaba con la pasividad del carrancismo para quitar a Huerta del poder. Carranza y los jefes carrancistas estaban de acuerdo con los Estados Unidos, pero el pueblo se indigna, y Carranza tiene que conformar al pueblo protestando contra la invasión.



¿Qué seguirá a todo esto? Probablemente seguirá una guerra terrible a la que ha comprometido Wilson a su país, por su falta de talento para apreciar los hechos. Wilson creyó que era posible seguir la comedia de la guerra contra Huerta, sin que el pueblo mexicano la tomase como una guerra contra todos. Eso fue su error, error que el pueblo norteamericano no ha comprendido tampoco, embriagado como está de un sentimiento patriótico que atiza con fruición la burguesía de este país.

La guerra ha comenzado. Tengamos fe en que triunfará a pesar de todo el principio de Tierra y Libertad. Que los mexicanos defiendan México, pero no para dejarlo otra vez en las manos de los burgueses, sino para que después de esta guerra, quede en las manos de los proletarios, de los que son los legítimos dueños de esa tierra que, reconózcase o no se reconozca, es el origen de la tragedia que derribó a Díaz, que arrancó la vida a Madero, que mantiene en pie al movimiento revolucionario, y que ha precipitado la agresión de los

americanos sobre el país de los aztecas.

Los mexicanos van a dar su sangre en esta guerra. Que la den en buena hora, pero para que sus hijos sean dueños efectivos de la tierra que ha sido teatro de sus sacrificios. Que den su sangre los mexicanos, pero para hacer de todos la tierra, la maquinaria, los medios de transportación. Que no peleen para que después de esta guerra suban nuevos presidentes, se encaramen nuevos caciques y quede en pie el principio de propiedad individual.

De Regeneración, N° 186 del 25 de abril de 1914

[La Guerra Entre México y Los Estados Unidos](#)

En el último número de Regeneración dimos cuenta de cómo las fuerzas americanas habían pisado territorio mexicano en Veracruz, dando así principio a una guerra que ... duró lo que dura una flor.

Por más esfuerzos que hacen los periódicos partidarios de la intervención en hacer creer que se trata de toda una guerra entre dos países, para excitar las pasiones patrióticas de las muchedumbres y empujar a Wilson a la descabellada aventura de una guerra de conquista, todo indica que el presente embrollo fue elaborado para pulsar el sentimiento del pueblo mexicano, determinar la actitud que podría asumir éste ante actos de hostilidad de fuerzas extranjeras y sacar de la observación las deducciones sobre las cuales debiera fundarse la futura política de los Estados Unidos con respecto a México.

A mi modo de juzgar las cosas se ha tratado de un simple tanteo, una especie de reconocimiento que terminará en largas negociaciones diplomáticas o en la intervención misma, pero cuando los Estados Unidos estén suficientemente preparados para entrar en acción contra un pueblo valeroso, sufrido, abnegado y que lucha en estos momentos por su libertad y su bienestar.

Los hechos ocurridos esta última semana dan fuerza a la creencia de que todo se redujo a un tanteo.

Las fuerzas americanas no han avanzado hacia el interior del país, concretándose a sostener la posición de la ciudad de Veracruz, y teniendo fortificaciones militares a dos millas fuera de los límites de la ciudad. Las fuerzas mexicanas, al mando del General federal Maas, se encuentran acampadas en Soledad.

Así, pues, ambos ejércitos se encuentran frente a frente, y si las fuerzas americanas no tuvieran la ventaja de estar protegidas por los grandes cañones de sus barcos de guerra, ya las fuerzas mexicanas habrían iniciado un asalto a la plaza, y un nuevo combate se habría entablado.

Las fuerzas americanas esperaban la llegada de cinco mil hombres al mando del General Funston, para relevar a los marinos. Llegaron los cinco mil hombres; pero no se les ha ordenado que desembarquen y las cosas siguen como antes de que llegasen.

Motines En La Ciudad De México

Cuando se supo en la ciudad de México la actitud tomada por los americanos, se produjo una gran excitación popular. La estatua de Washington fue derribada de su pedestal; las banderas americanas que decoraban tiendas y edificios de propiedad americana, fueron arrojadas por el suelo y pisoteadas con la mayor indignación; el *Club Americano* fue entregado a las llamas; los hoteles de americanos fueron visitados por muchedumbres que destrozaban cuanto encontraban a la mano: cristales, muebles, tapices. Las multitudes recorrían las calles de la ciudad en actitud de protesta contra la invasión norteamericana; los mítines se multiplicaban en la ciudad, pronunciándose en ellos discursos fogosísimos.

Fuego Sobre Laredo, Texas

La guarnición federal en Laredo, México, disparó sus armas sobre las fuerzas americanas estacionadas del lado americano, después de haber incendiado el edificio del Consulado Americano y algunas casas de burgueses americanos, así como los talleres del ferrocarril y otras fincas, abandonando en seguida la población. Los soldados americanos se conformaron en hacer fuego desde territorio de los Estados Unidos hasta que los federales se perdieron de vista, pero no dieron un paso hacia la ciudad desalojada.

La Noticia En Todo México

La toma del puerto de Veracruz por los marinos americanos el martes de la semana pasada, tuvo eco desfavorable en todo el país. Los mexicanos se aprestaron por todas partes a repeler la agresión. De todo el país tuvieron que salir a gran prisa todos los que temían pasarla mal con la cólera popular. A pesar de la declaración del *Congreso americano* de que todo el movimiento militar de los Estados Unidos debía entenderse como un acto de hostilidad contra Huerta solamente, el pueblo mexicano manifestó de mil maneras que consideraba como un ultraje la invasión. En Cananea se despertaron antiguos odios y por todas partes el movimiento popular dejó entender con claridad que se consideraba como un acto hostil toda injerencia de un poder extraño en los asuntos de México.

Como Se Entiende El Asunto

A pesar de todos los esfuerzos que se hagan, ya sea por Wilson o por cualquiera otra persona, el pueblo mexicano comprende, con singular buen sentido, que un movimiento de agresión por parte de un país extranjero, es un asunto que concierne a todos. El pueblo mexicano comprende con toda claridad que la irreverencia de Huerta a la bandera americana, no es más que un pretexto que los capitalistas americanos han espiado para mandar soldados a México y detener una lucha que perjudicaba grandemente sus intereses. Los capitalistas americanos han comprendido que la revolución mexicana es un movimiento que tiene por objeto la abolición de la miseria por medio de la expropiación de la tierra de las manos que la detentan, para que sea el patrimonio común de todos

los habitantes de México. La intervención americana en los asuntos de México va, por lo mismo, contra el movimiento revolucionario; la intervención americana tiene por objeto poner al país en las mismas condiciones en que se encontraba bajo la época de Porfirio Díaz, que fue *la edad de oro* de todos los piratas así de la política como del dinero.

Compromiso Con Carranza

El capitalismo americano procuró al principio atraerse a Huerta; pero Huerta no podía favorecerlo sin perjudicar al mismo tiempo al capitalismo inglés y tuvo que escoger, decidiéndose por el último que, después de todo, era el que había ayudado a derribar a Madero y poner en pie el movimiento que lo había puesto en la presidencia de la República. Entonces el capitalismo americano se echó en brazos del carrancismo, cuyo jefe, ávido de llegar al poder, entró en componendas con los americanos y les ofreció poner al país en las mismas condiciones en que se encontraba bajo el gobierno de Díaz.

Explicación Del Enigma

Así es como se explica que Carranza haya recibido tanta ayuda por parte de los capitalistas americanos; así es como se explica que los carrancistas violen a diario las *leyes de neutralidad* sin ser molestados; que se haya levantado la prohibición de introducir armas a México; que se acepte su moneda; que se reconozcan sus actos de gobierno; que se les facilite cuanto necesiten para su campaña de adquisición del poder. Así es como se explica, también, la actitud del carrancismo en la presente crisis; mientras todos, huertistas, zapatistas, libertarios, vazquistas, etc., consideran la intervención americana como una calamidad para los mexicanos, Carranza y Villa, los prohombres del carrancismo hacen a diario declaraciones que revelan que ese par de pícaros no tiene sangre en la cara. Forzado por las circunstancias, empujado por sus soldados, Carranza mandó una nota a Washington diciendo que protestaba contra el desembarque de marinos.

Asqueroso Servilismo

Esa declaración de Carranza, sin embargo, ha quedado destruida con declaraciones posteriores del caudillejo, por medio de las cuales besa las patas de los americanos, y, por lo que respecta al bandido Francisco Villa, no creo yo que haya en la historia muestra tal de una mezcla de rufianearía, de estupidez, de bajeza, de cinismo como la que emplea ese pobre diablo cuando se trata de que manifieste su actitud respecto de la invasión americana. Francisco Villa se deshace en alabanzas para Wilson, alabanzas de un guerrero que revela la bajeza de su autor, que pone en claro la miseria moral del asqueroso Lugarteniente de Carranza. Villa y Carranza esperan que los americanos tomen la ciudad de México, derriben a Huerta y pongan a ellos sobre los lomos del pueblo mexicano. Villa y Carranza son los buitres que acompañan a los ejércitos para caer sobre los muertos después de los combates. Los dos declaran que ayudaran a Wilson a castigar a Huerta, como si no fuera el pueblo la víctima de ese castigo, como si no fuera el proletariado mexicano el pobre *Lázaro* de toda esa farsa, como si Huerta fuera el único que tendría que sufrir en una guerra con los Estados Unidos, y no los quince millones de habitantes que pueblan la República Mexicana y cuya lucha de vida o muerte es lo que ha precipitado sobre ellos la agresión del capitalismo yanqui.

Negociaciones De Paz

Brasil, Argentina y Chile han intervenido en el embrollo. Los gobiernos de esos países han dicho a Wilson y a Huerta que ellos están dispuestos a mediar amistosamente para que el conflicto armado se resuelva de una manera pacífica. Wilson aceptó, y declara que se suspenden las operaciones

militares para estudiar los arreglos de paz, y Huerta, por su parte, acepta la mediación de esos países. La actitud de Brasil, Argentina y Chile ha sido secundada por todos los países latinoamericanos.

Villa Ofendido

La mediación de los países latinoamericanos ha ofendido grandemente a Villa, porque esa mediación puede dar como resultado la prolongación de la revolución, y lo que a Villa le urge es que el movimiento termine para sentarse a comer pacíficamente todo lo que se ha robado durante la revuelta. Al anunciar los periódicos la mediación de los países latinoamericanos, Villa declaró que él solamente tiene confianza en Wilson, a quien ama y respeta por ser un hombre honrado y bueno y quién sabe qué tantas cosas más, mientras que los hombres que están procurando la mediación para arreglar pacíficamente las diferencias entre Wilson y Huerta, son, según propia declaración de Villa, unos pícaros a quienes conoce él desde hace mucho tiempo. ¡Pobre majadero!

Las Negociaciones De Paz

Según todas las probabilidades, las negociaciones de paz tendrán como base la pretensión de Wilson de que Huerta se retire de la presidencia de la República, a lo que Huerta se resistirá con todas sus fuerzas a pesar de la terrible presión que sobre él ejercen en estos momentos las principales potencias, y todo eso dará lugar a interminables controversias, a fastidiosas discusiones que ocuparán mucho tiempo, tiempo precioso para la revolución, hermanos de cadenas, tiempo que no hay que desperdiciar, hermanos desheredados, para hacer progresar el verdadero movimiento revolucionario, el que no tiene por objeto llevar a la presidencia a nadie, sino abolir todo gobierno; el que va contra el llamado derecho de propiedad individual; el que no quiere amos de ninguna especie. Aprovechad el tiempo, proletarios, para poner en práctica los principios salvadores del Manifiesto del 23 de septiembre de 1911. Mientras se discute si ha de haber guerra o no entre México y los Estados Unidos, arreglemos nosotros, los plebeyos, nuestros propios asuntos.

De Común Acuerdo

Mucho se decía que Carranza y Villa no caminaban de acuerdo, porque también Villa sentía deseos de llegar a ser presidente. Como quiera que sea, en la cuestión de la intervención, Carranza y Villa están de acuerdo. La prensa dice que ambos jefes acaban de declarar que los carrancistas permanecerán como meros espectadores, presenciando la lucha entre mexicanos y americanos, pues, según ellos, los americanos son sus mejores amigos, ya que intervienen en México para sentarlos en el poder.

Palabras De Un Servil

La vanguardia de las fuerzas carrancistas acaban de ocupar Piedras Negras, y su jefe Murguía, está para llegar a la ciudad. Murguía ha prometido enarbolar una bandera americana en Piedras Negras y saludarla para hacer patente su amistad a los Estados Unidos. Dice Murguía que a él no le interesa la intervención americana, y asegura que serán protegidos los intereses de todos los americanos en su distrito.

La Mediación

Primero, Argentina, Brasil y Chile ofrecieron sus servicios para mediar en las diferencias entre Wilson y Huerta. Han pasado los días, y ahora la mediación no solamente se concreta a la querrela

entre Wilson y Huerta, sino que se intenta extenderla a toda la crisis mexicana, a la revolución, en una palabra. La tarea es más que difícil, imposible. La revolución no puede terminar con el pacto de paz firmado en un salón por sus llamados directores y los representantes de algunas naciones, la revolución dejará de existir cuando todo ser humano tenga asegurado el pan y la libertad. Pueden ser firmados centenares de pactos de paz entre los caudillos contendientes; pero eso no hará el milagro de cambiar las condiciones de miseria y de tiranía que han empujado al pueblo a la insurrección y, subsistiendo esas condiciones, la revolución permanecerá en pie. Es engañarse el esperar que la revolución termine por la sola virtud de una serie de conferencias diplomáticas en las que van a ser tratadas cosas muy distintas a las necesidades del pueblo. En esas conferencias no se va a saber que quince millones de seres humanos sufren hambre y tiranía, sino que en ellas se tratará si Huerta tiene o no derecho a ocupar la presidencia de la República, o bien si Carranza o aún el bandido Francisco Villa son los que merecen estar en dicho puesto. Desde hoy puede asegurarse el fracaso de las negociaciones de paz, y la confirmación una vez más de este hecho: el pueblo mexicano está levantado en armas para conquistar por el hierro y el fuego Tierra y Libertad.

De Regeneración N° 187 del 2 de mayo de 1914

La Intervención Americana



La prensa no habla de otra cosa que de la intervención americana en México, y, en efecto, ése es el asunto principal del día. Todos, ricos y pobres, proletarios y magnates, están interesados en el desarrollo de los sucesos que tuvieron como origen o pretexto la negativa de Huerta de inclinarse ante la bandera americana, cuando se le urgía que la saludase en desagravio de la *falta* cometida por la autoridad militar en Tampico, al mandar poner bajo arresto a un puñado de marineros americanos que pisaron suelo mexicano el 9 de abril último.

¿Por Qué Tanto Interés?

Los capitalistas ven en la intervención y el triunfo de las armas americanas en México, el nacimiento de una era de bonanza para los negocios. Los capitalistas esperan que la sangre de los proletarios que mueran en la guerra que se prepara, se convierta en sonantes monedas que acaben de repletar sus cofres, pues si los Estados Unidos triunfaran en la lucha contra México, las tierras, las minas, las fábricas, los talleres, los barcos, los ferrocarriles, todo pasaría a las manos de los ávidos negociantes americanos, quienes, bajo la protección de Carranza o de cualquier otro presidente, pues cualquier individuo que escale el poder en lo futuro tendrá que ser un lacayo del capitalismo americano, multiplicarían sus fortunas con el sacrificio, el dolor, la miseria, la esclavitud del proletariado mexicano.

El Interés Del Pobre

El pobre muestra interés en el conflicto porque sabe que si los soldados americanos clavan definitivamente su bandera en México, las esperanzas más risueñas que ha abrigado en el fondo de su corazón morirán aplastadas como las florecillas del campo bajo las pezuñas de los corceles del conquistador. El pobre ha creído que de esta revolución, que de este conflicto de cerca de cuatro años que ha ensangrentado el territorio mexicano, tiene que brotar al fin su libertad y su bienestar como una consecuencia de la toma de posesión de la tierra y de los instrumentos de trabajo, y, en su sencillez comprende que el yanqui no va a México a darle la libertad económica con que sueña, sino a remachar sus cadenas de esclavo del salario, a perpetuar el sistema de la propiedad privada que hace desgraciados por igual al mexicano y al americano, al italiano y al francés, al japonés y al alemán, al proletariado de toda la Tierra.

La Resistencia Del Pueblo

Ni los mismos federales hicieron en Veracruz una resistencia tan grande y tan tenaz como la que hicieron los hijos del pueblo. Al desembarcar los marinos americanos en Veracruz, los federales hicieron alguna resistencia y se batieron después en retirada; pero los trabajadores del puerto continuaron la lucha por su cuenta y desde las ventanas y las azoteas de las casas, desde las torres de las iglesias, o bien parapetados detrás de los árboles, disparaban sus pistolas, vaciaban sus escopetas o hacían funcionar sus rifles de día y de noche teniendo en constante alarma a los invasores. Otros, valiéndose de una ingeniosa estratagema, tomaron el cementerio como base de operaciones, desde donde hacían blanco de sus tiros a los centinelas americanos que caían heridos o muertos aquí y allá, heridos por balas disparadas por tiradores invisibles, pero no por eso menos certeros, que fueron por cerca de tres días la desesperación de los jefes americanos.

La Estratagema

Durante esos tres días, las autoridades militares observaron que el número de cortejos fúnebres era crecidísimo. Un oficial americano sospechó que algo anormal sucedía y al pasar cerca de él uno de tantos cortejos, ordenó que el ataúd fuera abierto en su presencia. El ataúd fue abierto, y, en lugar de un cadáver, lo ocupaba una docena de rifles y un buen número de cartuchos. Entonces la milicia invadió el cementerio, pero solamente pudo hallar personas que circulaban por sus contornos y al parecer inofensivas. Un registro más minucioso fue hecho, sin dar mejores resultados a los oficiales americanos, hasta que a alguien se le ocurrió abrir los sepulcros recién cerrados, y en ellos fueron encontrados hombres que esperaban la noche para reanudar su *ejercicio de tiro* sobre los marinos del capitalismo yanqui.

La Ley Marcial

Entre tanto, el tiroteo continuaba de distintos puntos de la ciudad sobre las fuerzas americanas, y el Contralmirante Fletcher no sabía cómo detener aquella agresión espontánea del pueblo, que amenazaba acabar en detalle con la fuerza de marinos que ocupaban la ciudad. Por fin se decidió a poner la ciudad bajo la *ley marcial*, por la cual se condena a muerte a toda persona que, sin permiso de la autoridad lleve consigo cualquier clase de armas. En el decreto que establecía la *ley marcial* se ordenó a todos los habitantes de Veracruz que entregasen las armas que tuvieran en su poder, so pena de ser pasados por las armas. Al mismo tiempo, se llevó a cabo una obra de cateo al por mayor de todas las casas de la ciudad, cateo que dio por resultado el desarme de los habitantes del puerto.

Las Fuerzas De Tierra

Desarmado el pueblo, las fuerzas terrestres del General Fuston en número de cinco mil hombres de infantería, pudieron hacer sin oposición su entrada a Veracruz, sustituyendo a los marineros que regresaron a sus barcos de guerra. Las fuerzas de Funston son las que ahora se encuentran frente a las fuerzas mexicanas al mando del General Gustavo Maas.

Saluda La Bandera

Como Huerta no ha querido saludar la bandera americana y ello le ha acarreado la enemistad del *tío Samuel*, los constitucionalistas, para granjearse la buena voluntad de los capitalistas yanquis no solamente ofrecen velar por los intereses de los bandidos de Wall Street, sino que no pierden oportunidad que se les presenta para hacer ostentación del más bajo y pestilente servilismo. El General carrancista Murguía anunció que saludaría la bandera americana cuando llegase a Piedras Negras, y un mensaje publicado en el *Express*, de esta ciudad, dice al referirse a la entrada de la tropa carrancista a la mencionada población: *Cuando la bandera de los Estados Unidos fue izada, un destacamento de soldados constitucionalistas marcharon al Consulado americano y la saludaron.*

Sentenciado A Muerte

Francisco Villa es ahora víctima del delirio de persecución. Su incuestionable servilismo al capitalismo yanqui; sus abyectas declaraciones de que *tiene fe* en la política de Wilson y de que éste es un hombre honrado, han levantado una ola de indignación; indignación que se ha recrudecido con sus recientes vociferaciones de que él permanecerá como un mero espectador cuando las fuerzas americanas estén atacando a los mexicanos que se opongan a que una fuerza extraña intervenga en México para obligar al trabajador a aceptar la tiranía de la autoridad y del capital. Villa teme ahora ser ejecutado por un brazo fuerte y valiente, e impulsado por ese temor, tan pronto como llegó a Chihuahua, procedente de Ciudad Juárez, puso a la ciudad bajo la *ley marcial*, precaución inútil de todo tirano, pues las vallas de soldados, las escoltas especiales, las nubes de polizontes con disfraz y sin él, los registros domiciliarios y personales, el espionaje exacerbado, no pueden impedir que la bomba caiga a sus pies y lo haga saltar a pedazos o que el puñal parta en dos su negro corazón o la bala desquebraje un cráneo incapaz de anidar en su seno sentimientos de abnegación y de justicia.

Posibles Complicaciones

Urgido por Europa, Wilson ha propuesto a Carranza y a Huerta que se declare zona neutral el distrito petrolífero de Tampico en el que hay intereses ingleses, alemanes y americanos. Los burgueses de esas nacionalidades pretenden que no haya lucha en la vecindad de los pozos de petróleo para evitar el incendio de ellos. Carranza, para apaciguar la excitación que contra él reina

entre sus soldados por su amistad con los capitalistas americanos, finge oponerse a la formación de la zona neutral; pero declara que él protegerá los pozos. Su ofrecimiento, sin embargo, es acogido con sonrisas por la soberbia burguesía europea y lo que parece probable es que se efectúe en Tampico una invasión parecida a la de Veracruz, por los marinos americanos para proteger los codiciados manantiales de petróleo. A este efecto, van a ser movilizados a Tampico algunos de los barcos de guerra americanos que se encuentran en la bahía de Veracruz.

Una Escaramuza

El 2 de mayo una fuerza de varios centenares de soldados mexicanos avanzó de su puesto en Soledad hacia la planta hidráulica de *El Tejar*. El Comandante mexicano intimó rendición al destacamento americano que guarda la planta, dándole diez minutos para que la efectuara. En el acto *volaron* a Veracruz miles de soldados americanos. Parece que los mexicanos solamente trataban de molestar al invasor, pues se retiraron después de hacer un ligero tiroteo sobre las fuerzas americanas que en abrumador número se aproximaban a paso de carga.

Arma De Guerra: El Hambre

Las fuerzas mexicanas al mando del General Maas, dice Funston a Wilson, están estrechando el cerco que tienen puesto a Veracruz, y, aunque no hostilizaron a tiros a los americanos, impiden, sin embargo, que entren a la ciudad ocupada por ellos, artículos alimenticios. Legumbres, carne fresca, leche, huevos, mantequilla, frutas, no pueden entrar a Veracruz porque los caminos están tomados por las fuerzas mexicanas, y los pocos productos que actualmente pueden obtenerse de los arrabales de la ciudad, han alcanzado precios exorbitantes y muy pronto quedarán agotados. Esto será lo que en grande escala ocurrirá a las fuerzas invasoras cuando se internen en México. Posesionadas de las ciudades, pues no tendrán fuerza suficiente para ocupar el campo, carecerán de todo hasta que el hambre les haga invadir los campos en busca de alimentos, pero al hacerlo caerán en las emboscadas de los guerrilleros en que un puñado de hombres valerosos pueden destrozarse un ejército.

Preparándose

Que los Estados Unidos se preparan para la guerra con México, y que las negociaciones de paz iniciadas por los representantes de Argentina, Brasil y Chile servirán para dar tiempo a esa preparación, lo indica claramente un despacho de fuente americana procedente de Veracruz con fecha 28 de abril. Dice en parte el despacho:

Los Estados Unidos están preparando sus fuerzas para la guerra con México, de una manera lenta, pero segura. Dentro de seis meses, a no ser que circunstancias imprevistas alteren los planes actuales del Departamento de Guerra, nuestro ejército estará esparcido en las más importantes regiones de México. El avance principal será llevado a cabo de Veracruz a la ciudad de México. Primero, una porción de artillería, después una porción de caballería seguida de una tregua; luego, más infantería, y así sucesivamente. Esa será la manera de desembarcar de nuestro ejército. El plan actual es continuar desembarcando tropas americanas en México, y establecer bases militares en puntos estratégicos.

Preparándose También

Las fuerzas mexicanas no se quedan atrás en sus preparativos. El río Pánuco ha sido minado por los federales, de manera de impedir el libre acceso por agua de fuerzas americanas que puedan ser despachadas sobre Tampico. Además, el General Gustavo Maas ha volado el puente de San Francisco, en la línea del ferrocarril interoceánico y según asegura Funston, los rebeldes no carrancistas, por su parte, han minado todo el camino de hierro que conduce a la ciudad de México.

Las Conferencias De Paz

La preparación de estas conferencias está retardando el choque de las dos fuerzas, aunque cualquier incidente imprevisto que pueda surgir por la presencia en suelo mexicano de las fuerzas de los Estados Unidos, puede precipitar el conflicto, la catástrofe predicha desde que comenzó en México la lucha del pobre contra el rico hace cerca de cuatro años.

Lo Inevitable

Todos los que conocemos las causas de la Revolución Mexicana pudimos ver desde un principio que la intervención llevada a cabo por los Estados Unidos solamente, o por las fuerzas de los Estados Unidos y de las principales potencias, era inevitable. Era inevitable la intervención porque la Revolución Mexicana no es una lucha de caudillos que quieren apoderarse de la presidencia de la República, sino una lucha de intereses de clase que no podía ser resuelta por la mera exaltación de un caudillo a la silla presidencial.

El Pobre Contra El Rico

Llegó un momento en la vida política y social del pueblo mexicano, en que el pobre no pudo por más tiempo soportar la tiranía de la autoridad y la explotación del Capital. Entonces se levantó en armas contra sus verdugos, no para derribar un presidente y sustituirlo por otro, sino para modificar las condiciones sociales y económicas en las cuales había permanecido hundido por cuatro siglos. La cuestión de quien ocupase la Presidencia de la República era lo de menos; lo importante era salir de la miseria y la tiranía, y con el buen sentido que admira a los observadores inteligentes de esa tremenda contienda que se desarrolla al otro lado del Bravo, puso el pueblo insurreccionado al frente de todas sus demandas la expropiación de la tierra de las manos de los acaparadores.

La Tierra Base De La Riqueza; La Riqueza, Base De La Libertad

El que es dueño de la tierra es dueño de todo cuanto existe. La tierra es la fuente natural de todas las riquezas, de la tierra se obtienen los productos alimenticios del reino vegetal; de los productos de la tierra se mantienen los ganados, cuya carne sirve de sustento al hombre; de la tierra se obtienen las maderas de construcción y la leña para la calefacción; las materias primas para la industria se obtienen de la tierra; del seno de la tierra generosa se extraen los metales y el carbón y los materiales para la construcción de edificios y otras obras de ingeniería; sobre la tierra hay que fijar la vivienda. Las fundiciones, las fábricas, los talleres, los medios de transportación acuática y terrestre han sido construidos con materiales donados por esta madre buena y fecunda: la tierra. Así pues, el que posee la tierra es rico, y el que es rico es libre, porque la libertad es la consecuencia lógica de este hecho: la independencia económica es patrimonio exclusivo de los ricos, esto es, de los dueños de la tierra.

Los Únicos Libres

Los burgueses, aún bajo el régimen más despótico son libres, porque para vivir no dependen de nadie. Gozan, pues, de la libertad económica, fuente de todas las libertades, entre ellas, la libertad política. Son completamente libres, porque siendo el gobierno una institución creada para garantizar el tranquilo disfrute de sus bienes, son amos del gobierno y éste es su servidor. ¿Hay alguna querrela entre ellos y los pobres? El gobierno está listo para zanjar la dificultad en provecho de sus amos: los burgueses. Los burgueses pueden cometer toda clase de delitos sin sufrir las consecuencias de sus actos, porque siendo la judicatura una parte del gobierno, no pueden ser

castigados por una institución que de ellos depende, mientras que los pobres son encerrados en los presidios por la menor falta por el sólo hecho de que el gobierno no ha sido instituido para ellos sino para los ricos. El derecho de votar, el derecho de reunión, el derecho de hablar y de escribir sobre cualquier materia, la inviolabilidad del domicilio, de los papeles y de las personas, todos los derechos políticos y todas las prerrogativas del ciudadano, son para los ricos, para los que no necesitan depender de nadie para poder hacer su vida. Los ricos son, por lo tanto, los únicos libres.

La Intervención, Una Amenaza Para La Libertad

Decidido el pueblo a conquistar su libertad económica por medio de la expropiación de la tierra de las manos de la burguesía, para hacerla propiedad de todos los que quieran cultivarla, y encontrándose en lucha para llegar a ese fin, ve naturalmente con malos ojos que fuerzas extrañas se mezclen en la contienda pretendiendo castigar un ultraje que, se dice, fue cometido a la bandera americana, pero en realidad interviniendo para poner fin a una lucha que, si triunfa en México, puede ser el principio de la tremenda conflagración que liberará a los seres humanos en todo el mundo: la revolución social. La intervención en México es, pues, no solamente una amenaza para la libertad del proletariado mexicano, sino una amenaza a la libertad de la clase trabajadora de todo el mundo cuyos intereses, cuyos problemas son los mismos que los que se disputan arma al brazo, en las ricas campiñas de México.

Lo Que Quiere La Burguesía

El capitalismo americano, al intervenir en México no solamente quiere que perdure ahí el sistema de salarios, producto de la propiedad privada de la tierra, de la maquinaria y de los medios de transportación, para enriquecerse más todavía, sino que quiere evitar que cunda por el mundo obrero el ejemplo de como se puede obtener la abolición del sistema capitalista, sin parlamentos, sin huelgas, sin largas preparaciones en las que el obrero se descorazona y se entrega al fin a merced de sus verdugos, al ver que su liberación tiene que ser la obra de cientos de años de una preparación a la que pone mil trabas la autoridad y sus agentes: la miseria y el medio.

Un Proyecto Descabellado

Para llegar la burguesía internacional al deseado resultado: el término de la contienda en México entre ricos y pobres, se creyó que el conflicto entre Wilson y Huerta daba el mejor pretexto para ofrecer los buenos oficios de algunos países latinoamericanos que nada tienen de sospechosos de estar al servicio de la burguesía yanqui, y al efecto, Argentina, Brasil y Chile, por medio de sus representantes en Washington, intervinieron pacíficamente para hacer cesar las hostilidades entre los Estados Unidos y México; pero a poco de discutir el programa de las Conferencias de Paz, se presentó el objeto real de la mediación: la terminación, por las vías pacíficas, de la guerra que el desheredado tiene entablada contra el propietario, o sea, la Revolución Mexicana.

Suspensión De Las Hostilidades

La primera medida adoptada por los Comisionados de Paz, fue pedir a Huerta y a Wilson que suspendieran las hostilidades, cosa que fue aceptada desde luego, aunque no por eso se ha suspendido la actividad por ambas partes en lo que respecta a la preparación para una guerra que es inevitable, que nadie puede impedir, que tiene que efectuarse a no ser que la burguesía internacional renuncie a impedir que se desarrolle en México el primer acto de la tragedia que ha de terminar en todo el mundo con la muerte del privilegio por la plebe dignificada y redimida.

No Hay Armisticio

Pero si fue aceptada por Huerta y Wilson la mediación de los representantes de Argentina, Brasil y Chile para arreglar el conflicto que tuvo como pretexto la *irreverencia* a la bandera americana, no fue aceptada dicha mediación para arreglar por la vía pacífica el movimiento revolucionario, no porque no tengan ansia Huerta y Carranza de que termine el conflicto y quedar uno u otro dueño de la situación, sino porque tal tarea es enteramente irrealizable, pues no depende de arreglos tenidos en un salón por personajes de casaca y guante blanco, sino de la acción de los proletarios que en la montaña y en la llanura se batían contra las fuerzas del Capital por conquistar Tierra y Libertad. Ningún arreglo que no diera como resultado la entrega de la tierra a los que quieran cultivarla por sí mismos, podría dar como resultado la paz, pues el trabajador mexicano ya no quiere una paz infame en que él tiene que hacer de bestia de carga para que un puñado de burgueses dilapiden en francachelas el producto de su sudor y de su sacrificio.

Siguen Las Hostilidades

Así, pues, las hostilidades entre las diversas facciones no se suspenderán por ningún motivo, y los Comisionados de Paz se concretarán a trabajar únicamente, al menos por el momento, sobre el incidente nacido de la *irreverencia* a la bandera americana. Así lo declararon el 4 de este mes en Washington los representantes de las tres Repúblicas sudamericanas.

Una Mujer Ante La Corte Marcial

El siguiente telegrama fue puesto en Veracruz el 4 de este mes: *Una mujer sobre quien pesa la acusación de haber matado a ocho marineros y soldados de marina americanos en las calles, cazándolos durante los primeros días de la invasión americana, ha sido arrestada esta noche y puesta a disposición de las autoridades americanas. Un mexicano informó a las autoridades americanas acerca de su paradero, por lo que su casa fue cateada encontrándose cierta cantidad de armas. Ella va a ser juzgada en Corte Marcial mañana bajo la acusación de asesinato.* Hasta aquí el despacho. ¿Puede considerarse como *asesinato* el acto de una mujer que mata a los que van a impedir que sus hermanos conquisten Tierra y Libertad? Si el pueblo americano estuviera luchando por su libertad, y un ejército mandado por capitalistas de otros países para someterlo fuera acometido por una mujer, y de esa acción resultaran varios invasores muertos, ¿pensaría el pueblo americano que esa mujer era una asesina? Ante el criterio de todo ser humano normal el acto de la veracruzana no puede calificarse de asesinato.

Wilson y Carranza Se Entienden

Como se sabe, Carranza es solamente un instrumento de los capitalistas americanos. Cuando Wilson supo que Carranza no consentía en que se estableciera un armisticio, no se mostró contrariado, antes bien, manifestó que su deseo era el privar a Huerta de toda clase de recursos para que los constitucionalistas pudieran derribarlo tan pronto como fuera posible. ¿Podrá negarse todavía que el carrancismo es obra de los capitalistas yanquis? Las declaraciones de Carranza y de Villa de que no se opondrán a la invasión americana; los favores manifiestos que ha recibido de parte de los capitalistas y hombres de Estado de los Estados Unidos, deberían hacer pensar a los proletarios que engañados militan en las filas del carrancismo.

Otra Escaramuza

El General Funston, de las fuerzas americanas en Veracruz, da cuenta de una nueva escaramuza ocurrida entre las fuerzas mexicanas y las americanas en la planta hidráulica de *El Tejar* que surte de agua a la ciudad de Veracruz. Esta escaramuza ocurrió el cinco de este mes por la mañana, y no se habla de si hubo muertos o heridos. Tres baterías de artillería americanas fueron llevadas violentamente al lugar de los sucesos, mientras los grandes cañones desembarcados el día 4 fueron

desde luego emplazados para hacer frente a cualquiera emergencia. Se cree que las fuerza mexicanas se disponían a dinamitar la planta hidráulica, pues los exploradores americanos encontraron varios cartuchos de dinamita en la inmediaciones. Si se logra volar la planta hidráulica, Veracruz quedará en condiciones terribles. El General Funston ha aumentado el número de avanzadas en vista del rápido aumento de fuerzas mexicanas por el oeste y noroeste de la ciudad. De la ciudad de México está siendo movilizad una gran fuerza de artillería contra los invasores. Esto ha puesto en actividad a los americanos, quienes están levantando trincheras y haciendo otras muchas obras militares. Los Estados Unidos, por su parte, van a enviar a Funston siete mil hombres más, lo que hará que su fuerza sea de doce mil hombres, más tres mil marinos.

Una Paciencia Que Impacienta

Los comandantes navales critican la paciencia de las autoridades de Washington por no haber ordenado un inmediato avance sobre la ciudad de México de las fuerzas americanas, tan pronto como éstas desembarcaron en Veracruz, pues en aquellos momentos Maas no contaba sino con dos mil soldados, mientras que ahora tiene bajo su mando unos quince mil y una considerable dotación de armamento. El Contralmirante Badger informa al Secretario de la Marina, Daniels, que la tardanza en hacer avanzar las fuerzas americanas hacia la ciudad de México, tendrá como precio la pérdida de miles de vidas de soldados americanos. De fuente digna de crédito se sabe que tanto los comandantes navales, como Funston están urgiendo a Wilson un pronto avance de las tropas americanas hacia la ciudad de México.

Un Avance De Tres Millas

Los intentos hechos por las fuerzas mexicanas de destruir la planta hidráulica de *El Tejar*, de la cual se surte de agua la ciudad de Veracruz, dieron como resultado que el gobierno de Washington autorizara al General Funston a extender sus líneas hacia el interior a la distancia que él creyera conveniente para proteger la planta. Funston extendió sus líneas tres millas hacia el interior; instaló su artillería de grueso calibre en las trincheras construidas alrededor de la planta hidráulica, dirigiendo las bocas de los cañones hacia los cerros en dirección de Jalapa, de donde él espera el ataque de las fuerzas mexicanas. Funston ha ordenado que a nadie se le permita la entrada o salida de las líneas americanas, para impedir que las fuerzas mexicanas puedan tener alguna información sobre las defensas de la ciudad de Veracruz.

Funston Inquieto

Rumores de movilizaciones de fuerzas mexicanas tienen inquieto al General Funston, pues se dice que Rubio Navarrete, ha llegado en auxilio de Maas y se encuentra al oeste de Soledad, tan cerca del cuerpo principal de tropas mexicanas que los soldados pueden ser distinguidos con facilidad a la simple vista. También corre el rumor de que fuerzas mexicanas independientes se mueven en las montañas esperando en ellas el paso del invasor.

El 18 De Mayo

Esta es la fecha que se ha señalado para que den comienzo las Conferencias de Paz entre los representantes de Huerta y de Wilson. Probablemente no tendrán participación en esas Conferencias los constitucionalistas por no haber consentido en el armisticio propuesto por los Comisionados de Paz. Las Conferencias tendrán lugar en un suntuoso hotel de la ciudad veraniega de Niágara, Canadá. Ahí, entre sorbos de champagne y bocanadas de espléndidos habanos, entre suculentos manjares y francachelas de *buen tono* se decidirá si el pueblo mexicano debe seguir siendo el esclavo de los grandes vampiros que chupan su sangre desde Nueva York como desde París, desde Londres como desde Amsterdam. Ahí se decidirá si el sueño generoso de los desheredados de

México de dar muerte a la miseria y a la tiranía por medio de la toma de posesión de la tierra y de los instrumentos de trabajo debe ser ahogado en mares de sangre por los soldados de los capitalistas de todo el mundo, o si se deja a los trabajadores mexicanos en libertad de arreglar sus querellas contra los ricos por medio de la expropiación, poniendo de esa manera la primera piedra de una organización social en la que todos sean hermanos, en que no haya uno superior a otro, en que no haya quien tenga pan de sobra mientras millones de seres humanos no lo tienen, o si lo tienen, no pueden tener la seguridad de tenerlo mañana por depender económicamente de un puñado de ladrones llamados ricos.

(De Regeneración, N° 188 del 9 de mayo de 1914)

La Guerra Con México

Continúa siendo la cuestión del día la guerra entre México y los Estados Unidos, los periódicos pasan de mano en mano; los comentarios se multiplican; la ansiedad del pueblo por obtener noticias es manifiesta; rumores absurdos flotan en el aire por falta de noticias oportunas que los desvanezcan. Los periódicos americanos se entregan a escribir sendas crónicas sobre la toma de



Veracruz por los marinos y soldados de la armada americana, pretendiendo dar proporciones de epopeya a lo que en realidad fue la vulgar acometida de un hombre contra un niño indefenso.

Habla El General Maas

He aquí puntos de una explicación que da el General Maas sobre su retirada de Veracruz: La defensa de Veracruz en mis condiciones y con las ventajas de que disponían los americanos, era militarmente impracticable. Era un sacrificio de vidas, sin resultado práctico.

Se Le Atacó Por Sorpresa

Además, se me atacó sin previa declaración de guerra, pues no puede considerarse como tal el aviso telefónico de un Cónsul en los momentos precisos en que se principiaba el desembarco de marinos, que hasta estos momentos eran considerados como *amigos*. Personalmente, esperaba que el incidente de Tampico se hubiese solucionado diplomáticamente, como se había anunciado, y nunca creí que se violaran las leyes internacionales en la forma en que se hizo.

El Aviso Del Cónsul Americano

A las nueve de la mañana me llama por teléfono el señor Cónsul de Canadá para comunicarme que había recibido instrucciones de su gobierno para desembarcar marinos en el puerto, que no opusiera resistencia y que me rindiera a discreción. A esto contesté que no podía ni debía atenderle, que mi

deber era defenderme. Al oír esto, mi interlocutor suspendió la comunicación y yo, sin pérdida de tiempo principié a organizar la defensa. El aviso casi fue simultáneo con el desembarco de marinos.

La Fuerza De Maas

La fuerza que estaba bajo mis órdenes y se componía de mil doscientos hombres y de su calidad no debo hablar, toda vez que ustedes deben conocer en qué condiciones puede estar un número más o menos reducido de hombres que presta continuo servicio en diferentes sitios y la mayor parte en el fuerte de San Juan de Ulúa. Prácticamente no podía hacer uso de mi gente. Apenas pude reunir con el *toque de asamblea*, como doscientos hombres que reconcentré en la plaza y que distribuí bajo las órdenes inmediatas del General Muñoz, Coronel Contreras y Coronel Cedillo.

Se Bate En Retirada

Comprendiendo lo ineficaz de mi resistencia di orden a los jefes ya mencionados que abrieran y sostuvieran el fuego, tanto como fuese humanamente posible, por lo menos, mientras organizaba la retirada de mi gente y tomaba posiciones en sitios donde mi fuego fuese eficaz, pues por lo intempestivo del ataque, era lo indicado ... Mientras esto ocurría, mis pocos hombres continuaban impidiendo y obstaculizando la invasión. Nuestra artillería no pudo abrir su fuego sino hasta por la tarde en que el enemigo presentaba blanco, pues el enemigo desembarcaba protegido por el alcance de los cañones de sus acorazados que estaban a gran distancia del puerto hasta donde no llegaban nuestras balas y desde donde nos atacaban a mansalva.

Contra La Vía Férrea

Como el avance del enemigo en las circunstancias enumeradas continuaba y el derramamiento de sangre de mi gente resultaba estéril, para impedirlo ordené la retirada y la destrucción de los seis primeros kilómetros de la vía férrea. Esa noche establecí mi Cuartel General en *Tejería*. Al llegar a ese punto me ocupé de cortar la comunicación ferroviaria he hice todo lo posible por aislar e incomunicar a los norteamericanos en Veracruz. Nuestra fuerza destruyó el camino de hierro de Alvarado, el de Paso Macho y quemó el puente de Boca del Toro, sobre la línea de Veracruz al istmo y el de San Francisco sobre el interoceánico. Sin la sorpresa inusitada de que fue víctima, no se habría limitado mi defensa a lo que hice.

Para Civilizarnos

La prensa americana acoge con entusiasmo y comenta a su manera las interesadas declaraciones de estadistas de este país que dicen que los Estados Unidos tienen el gran deber de moralizar y civilizar al pueblo mexicano, y que, por tanto, la guerra contra México es justa. Así, pues, en nombre de la civilización, de la moral y de la humanidad será derramada a torrentes la sangre de los trabajadores de dos pueblos, pues no serán los capitalistas americanos los que tomen las armas para *someter* al pueblo mexicano, sino que serán los miembros de la clase trabajadora de este país los que irán a perder su vida o a arrebatarse la de sus hermanos de cadenas, los trabajadores mexicanos.

¡La Civilización!

¿Pueden los americanos reclamar para ellos el título de *civilizados*? ¿Lo pueden los ingleses, los franceses o los alemanes? ¿O ese título corresponde a los italianos, a los españoles, a los belgas? Civilización quiere decir cultura ¿y pueden estos pueblos y los del resto de la Tierra llamarse *cultos*? ¿Pueden llamarse cultos estos pueblos sumergidos hasta el pescuezo en el pantano de la explotación, de la ignorancia y de la tiranía? Para no ir muy lejos, lancemos una mirada en torno nuestro aquí, en los Estados Unidos, en este país que más que ningún otro de la Tierra se jacta de

civilizado. ¿Qué es lo que nuestros ojos ven? Miseria, servilismo y podredumbre abajo; podredumbre envuelta en sedas, arriba. Aquí vemos, en este siglo en que la filosofía se remonta a alturas sublimes, hombres que dejan al pie de la máquina, en el surco, en las tinieblas de la mina, su salud, su porvenir, su sangre, sus lágrimas por un salario que no les basta para hacer una vida civilizada, que no les basta ni para matar su hambre y la necesidad de los suyos.

Los Desocupados

Aquí vemos a millones de seres humanos, en la plenitud de su fuerza y de su inteligencia, hábiles para el trabajo que no desean otra cosa que convertir en cosas útiles su fuerza muscular, vagar con los brazos caídos de lugar en lugar proponiendo inútilmente la fuerza de sus músculos y el fósforo de sus cerebros, mientras en sus humildes hogares esperan ansiosos su regreso la mujer y los hijos, soñando con un mendrugo que llevarse a la boca ... y cuando estos desocupados se atreven a pedir al gobierno, el gobierno manda a sus *genizaros* para que les rompan el cráneo a macanazos. Aquí vemos a millones de mujeres vender sus cuerpos para apaciguar los ardores de las tripas vacías; aquí vemos los crímenes más espantosos llevados a cabo por la miseria a que tiene sujeto al ser humano una clase patronal soberbia y omnipotente, que, cuando millones de seres humanos se roen los codos de hambre y tiritan de frío en sus covachas, ella hace derroche de lujo y abofetea los sentimientos de los pobres con la ostentación de sus orgías y de sus fiestas.

La Democracia Americana

Este es un país democrático por excelencia, y en esta famosa democracia como en el imperio más absoluto, el que no cuenta con otra cosa para vivir que sus brazos y su cerebro, puede reventar *democráticamente* de hambre en mitad del arroyo, mientras sus patrones pasan a lo largo a bordo de ricos trenes lanzando miradas de desprecio a la masa mugrosa que se desliza por las avenidas sin otro porvenir que el hospital, el presidio o la horca cuando la desesperación arma el brazo y lo empuja contra sus verdugos. En esta famosa democracia, como en cualquier otro país, no hay justicia para el pobre, porque la justicia cuesta dinero. Aquí se apalea a las mujeres en las calles por brutos que llevan una estrella en el pecho; aquí se hacen funcionar las ametralladoras sobre campos de trabajadores donde solamente se encuentran mujeres y niños como en Ludlow, Colorado; aquí se vacían las arterias del proletariado para mayor gloria y poder del Capital tanto en West Virginia como en Massachusetts, en Michigan como en Colorado.

La Ley Linch

Aquí se quema vivo al ser humano por multitudes salvajes y por el único delito de pertenecer la víctima a otra raza que la de sus verdugos; aquí se hace la guerra a los niños de otras razas para que no se codeen en los bancos de la escuela con los niños norteamericanos; aquí, sobre todo en el sur, los patrones liquidan sus cuentas con sus trabajadores a balazos; aquí, los *civilizados* americanos se ensayan a tirar al blanco sobre indefensos mexicanos; aquí, como en todas partes, la policía es el perro guardián del Capital y el azote de la clase trabajadora; aquí, como en todas partes, la autoridad es la alcahueta de la burguesía y el chirrión del proletariado.

A Civilizarnos

A imponernos esa *civilización* de la que ya estamos hartos los mexicanos y contra la cual nos hemos rebelado en México; para perpetuar ese caos social dentro del cual se arremolinan lo mismo los mexicanos que los americanos, los franceses como los ingleses, pues es el resultado de la supervivencia del principio de propiedad individual, base del crimen, de la miseria y de la tiranía; a restaurar la civilización burguesa en México que bambolea a los tiros de los dignos proletarios de huarache y sombrero de petate; a impedir que la clase trabajadora mexicana se dignifique con la

conquista de la tierra y de la libertad, van los soldados de los capitalistas a sosegar los más sanos y más nobles impulsos hacia el progreso y la verdadera civilización, la que tiene que hacer hermanos de todos los humanos, la que ha de concluir con el sistema de salarios haciendo a todos propietarios de la riqueza común: la tierra, la maquinaria y la riqueza elaborada por el hombre, la que convertirá en hecho risueño la amable fórmula vislumbrada en las tinieblas del infortunio humano por los verdaderos revolucionarios: libertad, igualdad, fraternidad.

¡Muera La Civilización!

Si la civilización consiste en tener una sociedad dividida en dos clases: la de los hambrientos y la de los hartos; si la civilización consiste en mantener en la miseria y en la ignorancia a la clase trabajadora para que la clase patronal pueda gozar toda clase de placeres; si la civilización es la injusticia, el hambre y la tiranía, entonces los pobres, los hambrientos, los desheredados, los plebeyos debemos gritar con toda la indignación de nuestros corazones: ¡Muera la civilización! ¡Muera la civilización que condena a vestir andrajos y andar descalzos a los que producen las telas y los zapatos! ¡Muera la civilización que mantiene en el hambre a los que con su trabajo han contribuido a producir las substancias alimenticias! ¡Muera la civilización que deja a la intemperie a los que con sus manos han construido las casas y los palacios! ¡Muera la civilización que impide hacer uso de los ferrocarriles a los que han tendido los rieles y fabricado las máquinas y los carros!

Preparativos

Que el paso dado por los americanos al tomar Veracruz fue un paso en falso sugerido por el orgullo y por una falsa creencia de superioridad, lo demuestra la intranquilidad que reina en los círculos gubernamentales de Washington. Los hombres del gobierno de este país creyeron cosa sencilla desembarcar cinco mil marinos y hacerlos avanzar hasta la ciudad de México, arrollando a las fuerzas mexicanas y efectuaron el desembarco para encontrarse aislados y en críticas circunstancias en Veracruz, amagados a cada instante por las fuerzas mexicanas que intentan destruir la planta hidráulica de *El Tejar*; cortados de toda comunicación con el interior cuyos caminos y pasos están controlados por los mexicanos.

Funston Pide Más Soldados

El General Funston ha pedido al Ministerio de la Guerra de los Estados Unidos urgentes refuerzos, pues los quince mil hombres con que cuenta, incluyendo los marinos, son insuficientes, según él, para dejar guarnecida la ciudad de Veracruz y emprender una marcha agresiva sobre la ciudad de México. Funston dice que en Veracruz solamente se necesitan los quince mil hombres, y que nuevas tropas se hacen necesarias para ir dejando retenes en cada milla de terreno conquistado y un cuerpo de ejército considerable para ir venciendo la resistencia que a su avance opongan las fuerzas mexicanas.

De Cincuenta A Sesenta Mil Hombres

Funston calcula que son necesarios de cincuenta a sesenta mil hombres para la empresa de tomar la ciudad de México, y en Washington se estudia la manera de proveer a dicho militar de los refuerzos requeridos, pues si se le enviase desde luego ese número de hombres, se quedarían los Estados Unidos sin fuerza para tener sometidos a los trabajadores. En tal virtud, se ha hecho un llamamiento a los gobernadores de los Estados de la Unión para que a la mayor brevedad posible digan qué número de hombres de la Guardia Nacional pueden estar listos para el servicio de las armas, de manera de sustituir con ellos a los soldados regulares, los que serán embarcados con destino a Veracruz.

El Gabinete Dividido

La discusión sobre el envío de refuerzos a Funston ha dividido a los miembros del gabinete de Wilson, pues mientras unos están a favor de nuevos envíos de tropas, los otros, dicen, y con razón, que existiendo un armisticio consentido por Huerta y Wilson, no es propio que los Estados Unidos adopten medidas agresivas como son las de reforzar al ejército de Funston.

La Actitud De Carranza

Convencido Carranza de que la intención de los Estados Unidos es ponerlo en el poder, se deshace de cumplidos y halagos a Wilson y por medio de su agente Rafael Zubarán, ha declarado que los constitucionalistas son amigos de los Estados Unidos y que él, Carranza, considera la invasión americana como la mejor prueba de amistad de los Estados Unidos para México, pues esa invasión tiene por objeto, según Carranza, distraer las fuerzas mexicanas en una lucha con las fuerzas americanas, mientras Carranza y Villa pueden acercarse impunemente a la Ciudad de México. Los capitalistas americanos están de plácemes con la actitud de Carranza y Villa, actitud que les hace abrigar risueñas esperanzas de poderío en lo futuro.

Espía Fusilado

El soldado americano Parks fue encontrado por los centinelas mexicanos reconociendo las posiciones de la fuerza de Maas. El soldado fue fusilado.

Zapata, Terror De Los Malvados

Con la victoria obtenida por las fuerzas de Emiliano Zapata en Cuernavaca, todos los explotadores extranjeros que residen en la ciudad de México están llamando a gritos a Funston para que tome la ciudad antes de que Zapata llegue a ella, pues temen que Zapata ordene su ejecución y la expropiación de las riquezas que han amasado a costa de la sangre, del sudor y de las lágrimas de los trabajadores mexicanos. Dicen los burgueses que Zapata no reconoce gobiernos ni banderas, y que, por lo mismo, todos los burgueses de todas las nacionalidades, inclusive burgueses mexicanos, tiemblan de miedo al saber que el revolucionario suriano esta casi a las puertas de la ciudad de México y listo para castigar a todos los que nunca han tenido una mirada de cariño para los que sufren.

Japón Da Armas A Huerta

Una fuerte consignación de armas hecha de Japón, acaba de llegar a la ciudad de México para Huerta, por la vía de Manzanillo. Esas armas se encuentran ahora almacenadas en la Ciudadela.

Llamamiento A Los Voluntarios

Los altos oficiales del ejército americano están urgiendo a Wilson a que haga un llamamiento a los voluntarios para la guerra con México. Esos funcionarios creen que en pocos días puede ser formado un ejército formidable para lanzarlo contra los mexicanos. La incapacidad de los americanos de avanzar sobre los mexicanos que se retiraban cuando tomaron Veracruz, dicen esos funcionarios, ha permitido a Huerta reconcentrar tropas entre esa ciudad y la de México, y ahora se cree que los mexicanos podrán presentar cinco grandes batallas en el camino que une a las dos ciudades.

La Estrategia

Para tomar la ciudad de México, dicen los altos oficiales del ejército americano, es preciso ahora que las fuerzas yanquis tomen Tampico y Puerto México y de esos puntos, así como de Veracruz, emprender la marcha hacia la capital para poder sentar en la silla presidencial a Venustiano Carranza, y a su diestra, al bandido Francisco Villa.

La Isla De Los Lobos

Esta isla situada a pocas millas de Tampico fue tomada por los marinos americanos sin disparar un tiro, como que sólo se encontraban en ella los empleados del faro. El desembarco de fuerzas americanas en esa porción de tierra mexicana ha sido llevada a cabo en violación del armisticio convenido entre Huerta y Wilson. Parece seguro que si los carrancistas no toman Tampico, los americanos desembarcaran marinos que, unidos con los carrancistas, desalojaran del puerto a los huertistas.

Para Los Refuerzos

Con el fin de reforzar el ejército de Funston han sido contratados doce barcos transportes que llevarán a aquel militar hombres, caballos, cañones, rifles y municiones de boca y guerra.

Represalias De Huerta

La actitud agresiva de los Estados Unidos a pesar del armisticio, ha hecho que Huerta apele a las represalias. El Vicecónsul de los Estados Unidos en Saltillo, ha sido encarcelado y los periódicos americanos dicen que ha sido ejecutado. La oficina del Consulado fue cateada y muchos papeles fueron secuestrados.

Guerra De Exterminio

Peritos militares de los Estados Unidos consideran que los cincuenta o sesenta mil soldados americanos con que se intenta reforzar el ejército de Funston son pocos todavía para llegar a la ciudad de México, si no se lleva a cabo una guerra de exterminio. Dicen los peritos que la resistencia mostrada por el pueblo de Veracruz, es una muestra de la que no carecerán los habitantes rurales durante toda la marcha de los americanos a la ciudad de México, y que el único medio de *civilizarnos* será ir destruyendo aldeas, villas, pueblos, ciudades a cañonazos, destruyendo vidas al por mayor sin respetar edad ni sexo. ¡Y así se atreven a llamarnos salvajes!

¡Qué Cinismo!

El organillo local del constitucionalismo se irrita porque los americanos invadieron una vez Nicaragua, y dice: Allí se violaron las leyes internacionales y aún de humanidad sólo para satisfacer el capricho de alguien interesado en *hacer presidente a un hombre vulgar* que en su insaciable sed de grandeza, no tuvo escrúpulo en vender a su patria y convertirse en eunuco. Se refiere el periodiquillo a la invasión de los americanos a Nicaragua para derribar al presidente que ahí existía y colocar en su lugar a Adolfo Díaz. Es el mismo caso de ahora: los americanos invaden México para quitar a Huerta quien no quiere servirles, y poner en su lugar a Carranza y a Villa que han demostrado ser los viles lacayos del gobierno americano, o sea del capitalismo yanqui.

Van A Proponer Un Imposible

Se sabe de buena fuente que los representantes de Argentina, Brasil y Chile, quienes con los representantes de Huerta y de Wilson se reunirán en la población de Niágara, Canadá, el 18 de este mes, para tratar de arreglar la paz entre México y los Estados Unidos, van a proponer como medio,

según ellos, eficaz para hacer la paz que se establezca en México, un gobierno provisional compuesto de cinco individuos siendo dos de ellos nombrados por Huerta, dos por los constitucionalistas y el quinto por los mediadores. En seguida se convocará al pueblo a elecciones y todos se someterán al resultado de ellas. Si a eso se van a reducir los trabajos de paz, mejor sería que los señores delegados se quedasen tranquilamente en sus casas porque el problema mexicano no es un problema de elecciones sino un problema de pan y de libertad. Lo que debería tratarse en las Conferencias de Paz, si es que sinceramente se desea que haya en México una paz permanente, es la manera de acabar con la desigualdad económica, política y social del pueblo mexicano. Contra esa desigualdad está levantado en armas el proletariado mexicano y mientras subsista esa desigualdad, la Revolución continuará.

Pan, Tierra y Libertad o Muerte

Esta es la divisa del proletariado en armas, señores conferencistas de paz. El pueblo tiene hambre de pan, no de boletas electorales. Las luchas por el derecho de votar han pasado a la historia en la tierra mexicana, como las luchas religiosas son cosas del pasado para la humanidad. En México se lucha por la adquisición de bienes materiales y no por principios abstractos que nada significan sin el armazón de los hechos. El pueblo ya no se satisface con palabras sonoras, vago humo que adormecía a nuestros antepasados, sino con hechos que le acarreen algún provecho material. Soberanía popular, gobierno democrático, derechos y prerrogativas del ciudadano, independencia de los poderes son cosas que no entusiasman al hombre que contempla en su hogar el hambre y la tristeza. El proletariado mexicano empuña hoy el rifle y arroja la bomba para destruir por medio de la fuerza un sistema social inicuo que le priva del uso libre de la tierra, madre generosa del ser humano, y mientras no tenga en sus manos la tierra apetecida y con ello la abundancia y el bienestar, continuará disparando su rifle y arrojando su bomba sobre los baluartes donde se refugian los defensores del sistema que hace desgraciados a los más en beneficio de los menos.

También Se Oponen Los Sudamericanos

Tres chilenos, un brasileño y un peruano ayudaron a los proletarios de Veracruz a cazar soldados americanos a raíz de la invasión. Los cinco sudamericanos fueron arrestados más tarde y ahora se encuentran presos a disposición de las autoridades americanas en el puerto.

Un Cazador Invisible

A pesar de que las autoridades americanas han amenazado con la muerte a todos los que se entreguen a la tarea de cazar americanos en las calles de Veracruz, la tarea continúa. El soldado americano, Maurice Welsh, estacionado como centinela en una azotea fue derribado de un balazo por un tirador invisible.

Un Problema

Con la toma de Tampico por las fuerzas de Carranza, por dicho puerto pueden recibir los carrancistas armas y municiones, pero como ha Huerta se le ha impedido que le llegue material de guerra por los puertos del Golfo de México, de aquí en adelante se verá con mayor claridad el apoyo decidido que los americanos prestan a los constitucionalistas, a quienes es seguro que no se les impedirá que les lleguen armas y municiones por Tampico.

Ejercicios Militares

El pueblo de la ciudad de México se entrega diariamente a ejercicios militares, bajo su propia iniciativa; preparándose de esa manera a repeler la agresión de las fuerzas americanas. Más de

sesenta mil hombres y niños, se ven diariamente ejercitándose para medir sus fuerzas con los invasores.

(De Regeneración, N° 189 del 16 de mayo de 1914)

Wilson Dora La Píldora Al Pueblo Mexicano



Ahora más que nunca debemos estar en guardia los revolucionarios contra los actos de Woodrow Wilson en lo que concierne a los asuntos de México. Ningún gobierno, ningún hombre de influencia y de dinero, ningún poderoso, ningún político se digna dirigir una mirada compasiva al pueblo, sino cuando cree sacar algún provecho de ello. Puede el pobre reventar de miseria en mitad del arroyo; pueden sucumbir por millones los niños en las pocilgas, por falta de alimentación y de cuidados que sólo a los niños de los ricos se les procuran; pueden desplomarse las minas sobre centenares o millares de trabajadores porque los gastos para hacer seguro el trabajo en el interior de ellas son monedas que dejan de entrar en los bolsillos de los capitalistas, mientras que la vida humana resulta más barata, pues si cien mineros mueren aplastados, mil se presentarán a la boca de la mina ofreciéndose a la explotación; pueden desfilar a la vista de los magnates del dinero y de la política las carnes doloridas de los pobres camino del hospital y de la muerte; pueden prostituirse a la vista de todos, niñas y mujeres por falta de pan; pueden suicidarse miles y miles de seres humanos anualmente para librarse de la miseria a que los condena un sistema social injusto; pueden los grandes señores de la Tierra sentir sus miserias, palpar todas las llagas, ser testigos de todos los llantos y de todos los dolores; pero se pasarán de largo, indiferentes y crueles, si no tienen necesidad de hacer el papel de compasivos para atraerse la simpatía de los demás.

Wilson Compasivo

Pues bien, Wilson, el letrado presidente de los Estados Unidos de América se fija ahora en las miserias que aquejan al pueblo mexicano, ve las causas de la revolución, causas económicas, políticas y sociales nacidas en cuatro siglos de despojos, de atropellos, de injusticias. Hace todavía una o dos semanas, Wilson no veía en México más que un movimiento político que tuvo por origen el destronamiento y asesinato de Francisco I. Madero por Huerta, movimiento político encabezado por los restos del maderismo que reconocen como jefe a Venustiano Carranza, y que tiene por objeto, según los propagandistas del movimiento, derribar a Huerta para restablecer el orden constitucional. En todas sus proclamas, en todas sus declaraciones a la prensa, en sus notas a los poderes de Europa, en sus mensajes al Congreso, en sus conversaciones, en sus negociaciones con Huerta por medio de John Lind, nunca hizo Wilson la más ligera alusión al verdadero propósito de la revolución: la adquisición de la tierra por el pueblo insurreccionado.

Con Lo Que Se Conformaba

El ansia de Wilson era que Huerta convocase a elecciones para presidente, senadores y magistrados de la Suprema Corte de Justicia, seguro como estaba de que con el dinero de los capitalistas americanos, Carranza tendría que salir electo presidente, y bajo el amparo de éste, todos los burgueses de todas las razas tendrían manga ancha para apoderarse de las riquezas naturales del país y podrían explotar a su favor a los trabajadores mexicanos. A Huerta no lo quería, porque el dictador prefiere a los ingleses, en contra de los americanos.

El Incidente De La Bandera

Huerta no cedió a las demandas hechas por John Lind, el representante de Wilson, y los carrancistas se tardaban demasiado en llegar a la capital de la República. Para ayudar a su protegido, Wilson derogó la prohibición de internar armas y municiones a México; pero poco progreso hacían, de todos modos, los carrancistas y entonces, para apresurar el triunfo del carrancismo recurrió Wilson a la invasión a México con el pretexto de vengar cierto agravio cometido a la bandera americana por las autoridades militares de Tampico, pero con el propósito de hacer que Huerta distrajera sus fuerzas para echarlas sobre el invasor, mientras Carranza y Villa podían llegar con facilidad a la ciudad de México, y si ni con esa ayuda llegaban, entonces tomarían los americanos la ciudad y sentarían a Carranza en el sillón presidencial.

Le Sale El Tiro Por La Culata

A ese efecto, Wilson mandó que desembarcasen marinos en Veracruz, y el puerto quedó en poder de los americanos; pero una intensa agitación se produjo en todo México. El sueño querido, acariciado por los desheredados durante cuatro siglos de sufrimiento, de hacerse dueño de la tierra para trabajarla por su cuenta, sin amos que los explotasen y los tiranizasen, quedaría irrealizado si se permitía que las fuerzas del capitalismo americano invadieran México y los trabajadores se aprestaron a la defensa de la tierra que quieren para ellos.

Wilson Detiene Sus Cosacos

Ante la actitud resuelta del pueblo mexicano de impedir que los soldados americanos fueran a detener la expropiación de la tierra, que con tan buen éxito ha sido realizada en varias regiones mexicanas por las poblaciones sublevadas, Wilson tiró del freno a sus soldados, los detuvo en Veracruz y se puso a pensar.

Atole Con El Dedo

Vio que la invasión era enteramente antipática a los desheredados de México, porque esos dignos proletarios ya no creen que por el solo hecho de firmar una boleta electoral, les caerá pan de las alturas; ya no creen que por el mero hecho de destronar a un tirano para poner otro en su lugar, desaparecerán la miseria y la injusticia, y entonces Wilson, político hábil en verdad, y por lo tanto peligroso, pensó que lo mejor sería dar al pueblo mexicano *atole con el dedo* y fingiendo interesarse en su situación y estar dispuesto a apoyar la demanda universal del proletariado de México, demanda que puede condensarse en esta ya vieja fórmula: la tierra para el que la cultiva.

Sueños Color De Rosa

Así es que, para hacer simpática la intervención al pueblo mexicano, nada mejor para Wilson que fingir estar resuelto a libertarlo del yugo de los señores feudales interesándose por la cuestión agraria. De esa manera piensa Wilson atraerse la buena voluntad de los proletarios mexicanos para que no se opongan a la intervención, y una vez sentado Carranza, Villa o cualquier otro bandido en la silla presidencial, declarar lo que declaró Madero cuando el pueblo le exigía que entregara la tierra a los trabajadores: Mi gobierno no puede realizar las promesas de la revolución.

La Confabulación En Washington

He aquí párrafos del telegrama que apareció en el periódico *The Los Angeles Tribune* en su edición del 18 de este mes:

Washington, mayo 17.- El programa que tienen en la mente los funcionarios del gobierno de los Estados Unidos, para conseguir un arreglo permanente de la situación mexicana, comprende no solamente la eliminación de Huerta de la presidencia provisional si que también una reorganización radical del presente sistema de propiedad de la tierra.

La Tierra Para Los Trabajadores

Sigue diciendo el telegrama: El presidente y sus consejeros están convencidos de que la terminación del presente sistema semi-feudal de la tenencia de la tierra, y la entrega en pertenencia de estas vastas propiedades a los peones, son muy necesarias para obtener una compleja y permanente restauración de la paz en México. Los hombres del gobierno piensan que cualquier arreglo que se tenga sobre la cuestión mexicana, será un fracaso si no se derriba el presente sistema de propiedad de la tierra que beneficia solo a un reducido número de privilegiados. Si no se derriba ese sistema se repetirán las escenas de los últimos dos años con nuevos hombres en el gobierno y nuevas tropas tal vez; pero el espíritu de descontento y de rebeldía será tan fuerte, como lo es al presente.

Las Conferencias De Paz

El mismo telegrama dice además que los enviados americanos a las Conferencias de Paz en la población de Niágara están instruidos por Wilson de asegurar no solamente la caída de Huerta si que también la caída del sistema de propiedad de la tierra por unos cuantos individuos. ¿No se ve claramente el deseo de Wilson de hacerse simpático a las masas proletarias para que la intervención no tropiece con una formidable resistencia para la cual no están preparados los Estados Unidos?

El Problema Mexicano Es Un Problema Universal

No es posible creer que Wilson es sincero en lo que respecta al problema agrario de México, pues si lo fuera, ya habría comenzado por dar fin en los Estados Unidos al sistema que él condena para México. Aquí, en los Estados Unidos, la tierra es la propiedad de un reducido número de personas, mientras que millones y millones de seres humanos no tienen un terrón en donde reclinar la cabeza; aquí, en los Estados Unidos, hay vastas extensiones territoriales que solamente esperan los brazos

robustos del trabajador para convertirse en vergeles, y que permanecen incultas porque el dueño de la tierra espera venderlas algún día a un precio criminal. El problema de la tierra existe aquí como en México, en Argentina como en Brasil, en Chile como en Inglaterra. El problema de la tierra es universal.

El Problema De La Tierra Tiene Que Ser Resuelto Por Los Trabajadores

Los trabajadores mexicanos deben comprender de una vez por todas, que los problemas que le afectan directamente tienen que ser resueltos por ellos mismos, so pena de ser defraudadas sus más caras esperanzas. El gobierno, cualquiera que sea su forma, esto es, ya sea republicano o monárquico, no tiene más que una función: la de proteger los intereses de los ricos, y como en el caso de las tierras el interés del rico es que ellas sigan siendo el patrimonio de unos cuantos para poder tener en continua dependencia a los pobres, resulta que si se deja la solución del problema de la tierra a un gobierno ya sea mexicano o yanqui, nunca se conseguirá. Son los trabajadores los que sin esperar a que un hombre providencial los emancipe deben tomar por su cuenta todo lo que se refiera a su emancipación como lo hacen sus hermanos del Yaqui y de Durango, de Guanajuato y de Michoacán, de Guerrero y de Morelos, de Puebla y de Oaxaca, que sin esperar a que un gobierno los beneficie, toman posesión de la tierra y la cultivan, poniendo así en práctica el viejo axioma de la Internacional: La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos.

Seis Transportes

El gobierno americano tiene listos seis transportes en los muelles de Galveston, Texas, para llevar a México tropas, caballos y provisiones. Además el gobierno ha contratado el barco mercante *Kansan*. Como las tropas americanas tienen que hacer su camino hacia la ciudad de México por las montañas donde las noches son muy frías, se va a enviar a Veracruz un gran cargamento de capotes.

Les Pasa La Mano Por El Lomo

Como una prueba más de la amistad que hay entre Carranza y Villa con los capitalistas americanos, está el hecho de que Wilson ha dicho que permitirá que les lleguen armas y municiones de guerra a los constitucionalistas por el puerto de Tampico. Se recordará que hace apenas dos semanas, Wilson no permitió que desembarcasen en Puerto México armas y municiones para Huerta. Es que Wilson les pasa a sus bueyes la mano por el lomo.

Actividad Para La Resistencia

Alarmada se encuentra la guarnición americana de Veracruz por la actividad que se observa entre las fuerzas mexicanas que están acampadas a unas quince millas de las líneas americanas. Se asegura que el General Navarrete se acerca a reforzar el campamento mexicano con tres mil jinetes.

Los Obreros Se Organizan

Los refugiados que han llegado a Veracruz de puntos del interior de México, aseguran que en Pueblo, Tlaxcala y León, los obreros de las fábricas se organizan para repeler la agresión de las fuerzas americanas en caso de que éstas lleguen a internarse en el país.

Funston No Deja De Prepararse

Mientras Wilson hace creer que está enteramente ocupado en las negociaciones de paz, Funston en Veracruz no pierde tiempo y se prepara. Funston cree que la ocupación de México por los

americanos va a durar de cuatro a seis años y según el *Times* él y sus oficiales se ríen de las famosas Conferencias de Paz como si supieran que son una farsa para dar tiempo a preparar la invasión.

Mansedumbre Cristiana

Según el mismo *Times* los capellanes de los regimientos americanos en Veracruz predicán la guerra. Dice que uno de esos sacerdotes en sus sermones a la carne de cañón americana llama *machos sebosos* a los mexicanos y *hembras sebosas* a las mexicanas. En un sermón que dijo hace pocos días gritó el frailecito: Nosotros debemos ir a la ciudad de México y cada bala que vosotros disparéis durante la marcha será un paso más hacia la educación de México. ¡Y pensar que a semejantes brutos les besan las manos personas sencillas y de buena fe! Y sin embargo, este es el papel del sacerdote: estar siempre del lado de los opresores de la humanidad: el Capital y la autoridad. La mansedumbre cristiana que ellos predicán sirve para que las personas que sufren no se rebelen contra sus verdugos; pero son monstruos feroces que no se tientan el corazón para lanzar hombres bestializados por el servicio militar contra un pueblo: el mexicano, que no ha cometido otro delito para merecer ese ultraje que habitar una tierra riquísima codiciada por todos los aventureros del mundo.

Portorriqueños

Se dice en los círculos militares americanos de Veracruz que para hacer el servicio de avanzadas va a ser llevado un batallón de portorriqueños, pues se necesitan soldados que hablen español para el mejor éxito de este servicio. ¿Habrá proletarios portorriqueños que se presten a impedir que sus hermanos, los proletarios mexicanos, luchen por Tierra y Libertad?

Se Abren Las Conferencias

Por fin, aunque anunciada la apertura de las Conferencias de Paz en Niágara para el 18 de este mes, no dieron comienzo sino hasta el 20. Nada importante tuvo lugar el primer día de conferencias. Todo se redujo a cambio de saludos, presentación de credenciales y ... comilonas. Las conferencias tienen lugar en un departamento del cuarto piso del gran hotel llamado *Clifton House*, con vista a las magníficas cataratas. Algunos dicen que esas conferencias van a durar más de un mes, y los delegados se muestran optimistas sobre el resultado de ellas. Nosotros desde hoy decimos que un ruidoso fracaso será el resultado de ese inútil trabajo emprendido para acabar con la revolución mexicana. La revolución mexicana terminará cuando todos y cada uno de los habitantes de México tengan Pan, Tierra y Libertad.



(De *Regeneración*, N° 190 del 23 de mayo de 1914)

Cantos De Sirena De Woodrow Wilson

Lo que parecía ser un movimiento espontáneo de Argentina, Brasil y Chile como mediadores de las diferencias entre Wilson y Huerta, ha resultado ser la obra de Wilson y Bryan, su secretario de Estado. Uno de los mediadores, el embajador de Brasil, declaró en un banquete dado a los delegados y mediadores en la *Clifton House* por el Ministro de Agricultura del dominio del Canadá, que Wilson y Bryan habían invitado a los representantes de las tres naciones sudamericanas a mediar entre México y los Estados Unidos.

Reflexiones

La declaración del Embajador de Brasil es por demás importante, pues ella viene a confirmar lo que dijimos a raíz de la toma del puerto de Veracruz por los marinos americanos, que la ocupación del puerto era simplemente un tanteo para pulsar la opinión del pueblo mexicano. La opinión se manifestó vigorosa contra la invasión y los americanos hicieron alto, no avanzaron hacia el interior del país, sino que se concretaron a guarnecer la ciudad tomada y a fortificar sus suburbios; pero si los americanos no avanzaban hacia el interior del país, los mexicanos sí se disponían a efectuar un asalto a la plaza invadida, y entonces, Wilson y Bryan, para evitar un choque que podía ser de fatales consecuencias para los invasores, inventaron la cuestión de la mediación de las tres grandes Repúblicas sudamericanas.

¡Quítenmelo Que Lo Mato!

Esta expresión popular llena de punzante ironía puede ser aplicada en el caso de la guerra contra México. Wilson, al echársele a la greña a Huerta, gritó a Argentina, Brasil y Chile: *¡Quítenmelo, que lo mató!* Y así fue cómo, según la franca aunque poco diplomática declaración del embajador de Brasil, los representantes de las tres naciones mediaron en el conflicto, se pactó un armisticio o suspensión de hostilidades que Wilson y Bryan tan ardientemente deseaban, y se inauguraron las Conferencias de Paz en la bella población de Niágara, Canadá.

La Deslealtad

Y mientras el armisticio está en vigor, el Departamento de Guerra de los Estados Unidos prepara el reclutamiento de doscientos cincuenta mil soldados para lanzarlos sobre México; transportes de guerra están listos para el embarque de hombres, caballos y municiones de todo género con destino a Veracruz, y la Isla de Lobos es tomada por fuerzas navales americanas, todo lo cual demuestra que Wilson está solamente ganando tiempo para prepararse debidamente para la guerra.

La Fuerza Material

Pero esa fuerza material nada significa, es pequeñísima si se la compara con la que puede desarrollar todo un pueblo armado para repeler una agresión como la americana que significa la esclavitud económica, política y social del proletariado, porque el pueblo mexicano comprende que la invasión no tiene otro objeto que sentar sobre firmes bases el derecho de propiedad individual, el derecho que da oportunidad a los astutos, a los hombres sin escrúpulos y a los malvados de acaparar para su exclusivo provecho la riqueza social y de robustecer el ya muy deteriorado principio de autoridad, sin el cual no podría nadie gozar toda clase de placeres a costa del sufrimiento de los demás. Necesita, pues, Wilson, para emprender la guerra contra México, fuerza moral, simpatía por parte de los proletarios mexicanos para que, en vez de oponerse a la intervención la favorezcan, y Wilson, astuto como es, trata de hacerse simpático a las masas populares de México fingiendo tomar interés en sus demandas de libertad económica, política y social, y se declara partidario de la idea de dar tierras a los trabajadores.

¡Mucho Ojo, Compañeros!

Ya hemos dicho que hay que ver con desconfianza la inusitada benevolencia por parte de los poderosos para con los desheredados, pues los poderosos solamente se dan cuenta de que hay seres que sufren, cuando tienen interés en atraerse las simpatías del proletariado en provecho propio, y en el caso actual, el interés de Wilson es que el pueblo mexicano no se oponga a la intervención americana para ocupar el país sin gran resistencia y una vez robustecido el principio de autoridad con el establecimiento de un gobierno fuerte, apuntalar el derecho de propiedad individual maltrecho ahora por los cuatro costados a los golpes de revolucionarios sin miedo, que lo mismo ponen la mano robusta sobre los títulos de la propiedad para hacerlos pedazos, como abren el cráneo del burgués y del representante de la autoridad con la culata del fusil.

Cantos De Sirena

El *The Saturday Evening Post* de Philadelphia trae una entrevista tenida con Wilson sobre la cuestión mexicana. Dice Wilson: Mi ideal es que haya en México un gobierno honrado, pero mi mayor cariño es para el 85 por ciento de la oprimida población de aquella República que esta ahora luchando por su libertad.

Cantos de sirena esos de Wilson, y nada más. Sí, cantos falaces para orillar al pueblo mexicano a su perdición, porque abogar por un gobierno honrado cuando la experiencia de miles de años, en todos los países, ha demostrado que todos los gobiernos no han tenido otra misión que proteger los intereses de los ricos contra los derechos de los pobres, y al mismo tiempo demostrar cariño por los desheredados que luchan por adquirir la tierra y con ella, la libertad, es un contrasentido. Si Wilson sintiera verdadera simpatía por los pobres, no desearía ningún gobierno para México, pues sabido es que el gobierno tanto en México como en cualquier otro país es el amparo de los ricos y el verdugo de los pobres.

La Verdad: Espada De Dos Filos

Wilson continuó diciendo: ¡Yo lo desafío a usted -al reportero- a que me cite un solo caso en toda la historia del mundo, en que la libertad haya venido de arriba! La libertad se obtiene siempre por las fuerzas que trabajan abajo, en el bajo fondo social por el formidable movimiento del pueblo soliviantado por la conciencia del mal, de la opresión y de la injusticia y por el fermento de los derechos humanos por cuya conquista se lucha, eso es lo que sirve para adquirir la libertad.

Wilson dijo la verdad: la libertad se toma, no se pide; pero al declarar tal cosa, Wilson destruye el pobre andamiaje de su obra de dar libertad al pueblo mexicano, pues como él bien dice, la libertad no viene de arriba, sino que nace del esfuerzo de los de abajo por adquirir sus derechos humanos. ¡Y pensar que Wilson tiene fama de talentoso y de sabio! ¡Él, que está arriba, quiere dar la libertad al pueblo esclavizado, cuando la libertad no puede ser dádiva de nadie, sino don conquistado por la sangre y el esfuerzo del que quiere ser libre!

Se Disfraza De Revolucionario

Para impresionar mejor al pueblo, y así poder invadir a México con más facilidad, pues el pobre iluso cree que el trabajador mexicano comulga con ruedas de molino, Wilson se quita la levita del burgués, se enmaraña los pocos pelos que le quedan en la cabeza, y en mangas de camisa grita como un revolucionario de verdad: Es una cosa curiosa que toda demanda por el establecimiento del orden en México, no considera el orden para el beneficio del pueblo mexicano, la gran masa de la población, sino el orden para el beneficio del antiguo régimen, para los aristócratas, para los intereses consagrados por la ley, para los hombres que son precisamente los responsables de las presentes condiciones del desorden. Ninguno pide el orden por los que pudieran beneficiarse las masas populares al adquirir una porción de sus derechos y *su tierra*, sino que todos lo piden para

que los grandes propietarios, los grandes señores de la tierra, los aristócratas, los hombres que han explotado aquel rico país para su beneficio exclusivo puedan continuar sus rapiñas sin ser molestados por las protestas del pueblo del que han sacado su riqueza y su poderío.

Jugando Con Fuego

Wilson se ha metido en verdad en un juego muy peligroso para él, y no sería extraño que los vampiros de Wall Street le dieran un jalón de orejas uno de estos días pues lo que él dice se aplica tanto a México como a los Estados Unidos, a Inglaterra como a España, Francia, Italia, Alemania o cualquier otro país. El llamado *orden* en México y donde quiera, es un verdadero desorden porque está basado en la sumisión, por medio de la fuerza, de la clase trabajadora. El orden que prevalece en todo el llamado *mundo civilizado*, es la injusticia, es la arbitrariedad, es el atropello. Orden, para el burgués y el gobernante es la tranquilidad con que ellos disfrutan de los productos del sudor y del sacrificio del pueblo mexicano. Criticar ese orden en México, es criticarlo en el mundo entero, y Wilson, en los Estados Unidos, es tan responsable de ese *orden* maldito, como lo son Huerta, Carranza y Villa en México. Si Wilson fuera sincero en sus declaraciones revolucionarias, comenzaría por acogotar aquí a los Rockefeller, a los Otis, a los Guggenheims, a los Hearts, a todos los piratas de la industria, a todos los acaparadores de la tierra, a todos los bandidos del comercio y de la banca, y dejarnos solos a los mexicanos en nuestra obra de ahorcar a nuestros verdugos.

El Infortunio Del Mexicano Y Del Americano

El proletariado americano sufre al igual que el proletariado mexicano las consecuencias del acaparamiento de la tierra por unos cuantos bandidos. Si en México tenemos a Terrazas, Carranza y otros señores feudales dueños de vastas propiedades territoriales, en los Estados Unidos, encontramos lo mismo. Según una estadística presentada a la Cámara de Diputados en Washington, por el diputado por Pennsylvania My. Hulings, se ve que hay en los Estados Unidos 167, 451, 000 acres de tierra desmontada, no aprovechada; 261, 202, 000 acres de tierra no desmontada, pero buena para la agricultura, tampoco aprovechada y 361, -000, -000 de acres de tierra buena para huertas y pastos, no aprovechada igualmente. Toda esta cantidad fabulosa de tierra buena es propiedad de un reducido número de burgueses que no la trabajan ni dejan a otros que la trabajen, siendo ese acaparamiento de las tierras en este país la causa principal de que millones de personas rueden de un lugar a otro sin un pedazo de pan que llevarse a la boca, y que los grandes centros industriales se encuentren congestionados de una población enorme que se amontona en covachas, sin lumbres, sin pan, sin derechos, ganado humano que se pudre silenciosamente en su propia mugre y en su propio infortunio, pero de donde brotará la chispa rebelde que destruya el infame sistema que permite a unos pocos gozar a costa del dolor humano.

¿Wilson Ignorante?

¿No habrá herido los sentimientos de Wilson, tan tremenda injusticia? ¿Por qué ese empeño en arreglar la cuestión agraria mexicana, cuando millones de americanos no quisieran otra cosa que un pedazo de tierra para mantenerse y mantener a los suyos? Decididamente Wilson no es sincero en el interés que toma por el bienestar del proletariado mexicano. Se destornillaría uno de risa ante los desvelos de un filántropo atareado en aliviar los infortunios de los habitantes de Marte, ~~Jupiter~~ Júpiter u otro planeta, mientras en torno suyo se arrastrara una multitud hambrienta pidiendo pan.

Sigue La Canción

Enardecido por sus propias palabras, Wilson ataca con más furor aún la cuerda revolucionaria, y dice al reportero: Los trastornos que estos hombres -los burgueses- producen son el peligro que

amenaza a la República -México- y no la acción de un pueblo oprimido que se levanta para obtener por medio de la fuerza lo que siempre le ha pertenecido por el derecho.

En su afán de atraerse la simpatía de los mexicanos, Wilson justifica el levantamiento armado de los pueblos por la conquista de sus derechos; pero no hay que creer a Wilson, al hombre que mandó soldados a Nuevo México para suprimir la rebelión de los indios Navajos; que ahogó en sangre la santa rebeldía de los mineros de West Virginia; que vio con simpatía los atropellos que sus cosacos cometieron con los proletarios de Patterson; que autoriza con su inacción el martirio de Rangel y compañeros; que echa sus tropas contra los nobles trabajadores de Colorado, que ayuda a Carranza y a Villa para el establecimiento en México de un *gobierno fuerte* que garantice a todos los aventureros, a todos los explotadores y a todos los malvados, la esclavitud de los trabajadores mexicanos.

Un Mal Quijote

Sigue diciendo Wilson que los burgueses quieren el orden, el antiguo orden para México, y exclama entornando los ojos como borrego que agoniza: Pero en verdad digo a usted -al reportero- que el antiguo orden está bien muerto, y es mi deber componer la situación lo mejor que pueda para que el nuevo orden que tendrá sus cimientos en la humana libertad y los humanos derechos, dure para siempre.

Los trabajadores americanos serán brutos rematados si no le toman la palabra a su amo y le dicen: *Aquí queremos ese nuevo orden de cosas; no te desveles por los mexicanos; déjalos que ellos sabrán conquistar sus derechos sin necesidad de que te mezcles en sus asuntos y lo harán mejor por sí mismos, que si tú te metes en camisa de once varas. ¡No seas candil de la calle y oscuridad de tu casa!*

Loyola No Ha Muerto

Loyola es tan viejo como la humanidad y con ella vive, y con ella morirá, si sigue subsistiendo este sistema podrido en que florecen la mala fe, el engaño, la hipocresía y el disimulo. Loyola habita en la Casa Blanca, y desde el fondo de salones finamente tapizados ordena por una parte a sus soldados que maten mexicanos, mientras haciendo pucheros elevando los ojos al cielo dice dolerse del infortunio de aquellos pobre trabajadores que luchan por Tierra y Libertad, en estas sus propias palabras: ... tiene que llegar el día en que el pueblo mexicano estará en completa posesión de la tierra, la libertad y la dulce tranquilidad que le corresponden.

Las Conferencias De Paz

El 21 de mayo, después de buenas comilonas y diversiones, los conferencistas de paz declararon que han sido dados con éxito los primeros pasos para un arreglo de las dificultades entre Wilson y Huerta, y que ahora se trata de llegar a un arreglo de los dos puntos siguientes: un convenio definitivo sobre la clase de gobierno provisional que se ha de establecer en México en lugar del de Huerta, y una garantía de que la cuestión agraria y otras reformas internas sean puestas en práctica. Añade el corresponsal: El nuevo gobierno será de tal naturaleza, que intentará una solución sistemática de la cuestión agraria y de otras causas de distensión interna que han incubado la revolución y hecho una tarea relativamente fácil al poner en pie de guerra grandes ejércitos.

Como se ve, sigue tratando de hacer creer al pueblo que un gobierno puede darle Pan, Tierra y Libertad; pero el pueblo, enseñado por la experiencia de cuatrocientos años de miseria y de tiranía, sabe bien ahora que ningún gobierno puede estar del lado del pobre, y que es él, el pueblo, el que tiene que conquistar su bienestar y su libertad, obrando por cuenta propia, durante el movimiento revolucionario, sin esperar a que se consolide un gobierno, porque gobierno es tiranía y antes bien impidiendo el establecimiento de cualquier gobierno fusilando a todos los que deseen ser

gobernantes, y tomando posesión de la tierra, de la maquinaria, de los medios de transporte y de los efectos almacenados para el uso y beneficio de todos, hombres y mujeres.

Irrespetuosidad ~~Y~~y Rebeldía

Para llegar a este fin, que es el que aconsejamos a los desheredados en nuestro Manifiesto del 23 de septiembre de 1911, tomando ejemplo de los dignos habitantes de las regiones que han tomado resueltamente posesión de la riqueza acaparada por los burgueses, no se necesita otra cosa que echar abajo la carga de preocupaciones, de respetos, de cobardías y, con una mano levantada para hundir el cráneo del que se oponga, alargar la otra resueltamente para tomar posesión de la tierra, de la maquinaria, de los medios de transporte y de los efectos almacenados, haciendo de toda esa riqueza propiedad de todos. Riamos de lo que se nos enseñó que era respetable, como el derecho de propiedad, el principio de autoridad y obremos como seres conscientes, no como rebaño.

A Tres Millas De Veracruz

El día 23 de mayo reinó gran alarma en la guarnición americana en Veracruz por haber visto un General mexicano, que con mil hombres exploraba a tres millas de Veracruz. Se cree que era el General Peña, quien tomó el mando de la fuerza que estaba bajo las órdenes del General Maas, con Cuartel General en Paso del Macho.

Armas ~~Y~~y Municiones

Se ha sabido en Washington que Huerta acaba de recibir de Alemania un millón de cartuchos y gran cantidad de rifles. Estos efectos fueron desembarcados en Puerto México por el vapor alemán *Bavaria*. También se sabe que por un puerto del Pacífico le llegaron a Huerta rifles y municiones del ~~japón~~Japón.

Treinta Balazos

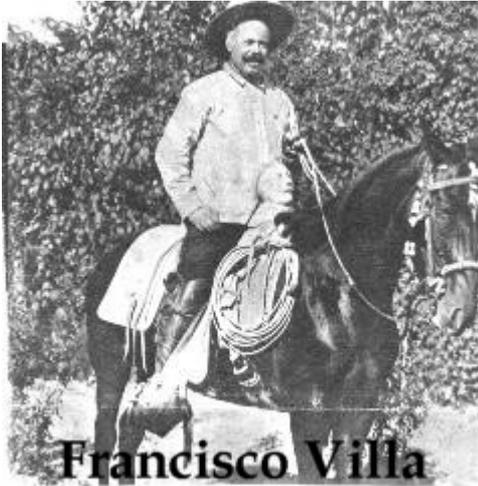
Un aviador del ejército americano en Veracruz, se puso a volar a lo largo de las líneas mexicanas para estudiar las posiciones del General Peña. Los mexicanos le dispararon treinta tiros y el aviador dirigió su máquina hacia Veracruz. La acción de Funston de enviar al aviador para estudiar las posiciones mexicanas es considerada como un acto hostil violatorio del armisticio consentido por Huerta y Wilson.

Calma

Como el armisticio está en vigor no hay hechos de armas que consignar. Sobre lo que se trata en las Conferencias de Paz, muy poco es lo que se sabe, pues los conferencistas procuran que un aire de misterio envuelva sus acciones para impresionar mejor a las multitudes. De ellos sólo se sabe que banquetearon a más y mejor, que reciben agasajos, que gozan con el espectáculo de las cataratas, que tienen muchas esperanzas de que todo el embrollo se resuelva de una manera pacífica. La cuestión de la tierra sigue siendo, sin embargo, el tema principal de las Conferencias, como que esa cuestión es la que explotan todos los que quieren ganarse la simpatía popular para encumbrarse. Los trabajadores deben tener presente lo siguiente para no ser engañados por ambiciosos vulgares: si el que promete la tierra dice que será dada a los pobres cuando todo esté en paz y ocupando el gobierno se encuentre un *hombre honrado*, ese es un embaucador a quien hay que despreciar. Sólo hay que atender las palabras del que diga: No hay que esperar a que nadie de la tierra, ni a que se haga la paz para conseguirla; la tierra debe ser tomada durante el movimiento revolucionario por los pobres, sin esperar a que un jefe o presidente haga esa dádiva.

(De Regeneración, N°191 del 30 de mayo de 1914)

La Intervención Americana



Los enemigos de la libertad del pueblo mexicano aseguraban al principio de la crisis entre México y los Estados Unidos que en menos de una semana habrían tomado la ciudad de México las fuerzas de los Estados Unidos.

Han pasado cerca de dos meses y las fuerzas americanas estacionadas en Veracruz no han ~~avanzado~~avanzado más de tres millas hacia el interior del país, lo que prueba lo que tantas veces hemos dicho: que los Estados Unidos no estaban preparados para una guerra con México; que los Estados Unidos quisieron pulsar el estado de ánimo de los mexicanos a quienes creían estar en su mayor parte en simpatía con Carranza y Villa, y por lo mismo en simpatía con la invasión americana ya que la invasión era solicitada por todos los actos políticos de esos dos bandidos en sus relaciones con Wilson.

Wilson ~~vió~~vio que el pueblo mexicano se disponía a resistir la invasión y entonces recurrió a la estrategia de las Conferencias de Paz para no verse forzado a continuar desde luego una guerra para la cual no estaba preparado, y ~~así~~así fue como, según declaración del Embajador en Brasil, los representantes en Washington de Argentina, Brasil y Chile fueron invitados por el mismo Wilson a representar la comedia de la mediación para ganar tiempo durante el armisticio y poder preparar mejor la invasión, o, si era posible, llegar a una solución pacífica del conflicto, que él mismo había precipitado, retirar sus fuerzas de Veracruz de una manera plausible.

Otra Estratagema

Viendo Wilson que a pesar de su amistad con Carranza y con Villa, el pueblo mexicano no apetecía la invasión, sacó de los cabellos la cuestión agraria, mostrándose de la noche a la mañana partidario de la repartición de tierras a los proletarios, pensando que de esa manera podría hacer *simpática* la invasión al pueblo mexicano, y por lo mismo no tropezaría con grande oposición. Afortunadamente, los mexicanos ya no tenemos confianza en la institución llamada gobierno, ya esté representado por mexicanos o extranjeros. Tras dura experiencia de cuatrocientos años, los mexicanos, al menos una buena parte, si no todos, hemos venido a comprender que gobierno es tiranía, cualquiera que sea su forma, y que, por lo mismo no debemos esperar nada bueno de ningún gobierno propio o extraño, siendo por lo tanto un deber el combatirlo hasta su exterminio.

Los Dos Bandidos

Que Carranza y Villa no son otra cosa que míseros sirvientes del capitalismo americano, ha sido demostrado por Regeneración con hechos abundantes y que no dejan lugar a dudas. Hemos visto a ambos ambiciosos estrechando la mano de Wilson para que éste los ayudara a derribar a Huerta; los hemos visto en encerradas con agentes diplomáticos de Wilson comprometer el porvenir del pueblo mexicano con alianzas con el enemigo; hemos visto pasar por las narices de las autoridades americanas inmensos contrabandos de armas consignadas a los carrancistas; hemos oído declarar a Carranza y a Villa, sin que sus rostros enrojecieran de vergüenza, porque carecen de ella, que la

invasión americana no era un acto hostil al pueblo mexicano, sino a Huerta, como si no fueran mexicanos los que iban a ser asesinados por los soldados americanos; los hemos visto recibir de los capitalistas de los Estados Unidos no solamente armas y municiones sino que también combatientes como lo demuestra el gran número de muertos americanos y de heridos y prisioneros del mismo origen en los combates de Torreón y sus alrededores.

Una Prueba Mas

Pero como si todo eso no fuera bastante, hay un hecho recientísimo que prueba que Carranza, Villa y Wilson están de acuerdo en la obra de amarrar de pies y manos al pueblo mexicano para que los capitalistas de todas nacionalidades y principalmente yanquis, puedan explotarlo a su antojo. El vapor cubano, *Antilla*, estaba para llegar a Tampico con un cargamento de armas y municiones para los carrancistas, el lunes ocho de este mes. Huerta ordenó a los cañoneros *Zaragoza* y *Bravo* que impidieran el desembarco y Wilson, por su parte, ordenó que los barcos mexicanos fueran atacados por los barcos americanos si los primeros ponían obstáculo al desembarco de armas y municiones para los carrancistas.

Ayudando A Carranza Y Villa

Refiriéndose a la ayuda que Wilson presta a sus sirvientes Carranza y Villa. *The Los Angeles Times* publica un telegrama de Washington de fecha siete del corriente que dice en la parte relativa: Hay en Washington una opinión unánime acerca de la intención del gobierno de los Estados Unidos y esa intención es que ese puerto -Tampico- sirva a los constitucionalistas para obtener sus elementos de guerra. Se sabe -sigue diciendo el telegrama- que este gobierno -el de Wilson- ha sido informado que Villa carece de municiones para continuar su campaña sobre la ciudad de México y que es preciso que se abastezca de ellas para que logre su objeto.

Otro Telegrama

Procedente de la población de Niágara, el mismo periódico americano publica un telegrama de la misma fecha que en parte dice: Si los cañoneros de Huerta se atreven a interceptar barcos que lleven cargamentos de armas y municiones para los constitucionalistas, se dice aquí que los barcos de guerra americanos intervendrán. ¡Quién puede dudar ahora de que Carranza y Villa son los lacayos de los capitalistas americanos!

Siguen Las Matanzas De Mexicanos

Narciso Guerrero, un mexicano, fue muerto a balazos como un perro en las calles de Veracruz, el siete de este mes por un Subteniente del Vigésimo quinto de infantería del ejército de los Estados Unidos, de guarnición en dicho puerto. El motivo del asesinato fue que Guerrero protestó contra un atropello que se quería cometer en su contra. Naturalmente, el asesino no ha sido molestado y el mexicano ha quedado bien muerto. ¡Esa es la civilización que nos llevan los soldados del capitalismo americano!

Las Conferencias De Paz

En dos semanas no han alcanzado ningún progreso las famosas negociaciones de paz. Banquetes y francachelas han menudeado como que para eso sudan los pobres pueblos. Como a pesar de todo lo que se arregle por esos señorones, el pueblo mexicano no saldrá beneficiado, éste sigue su lucha expropiando y matando autoridades. De esta lucha es de la que depende el futuro del pueblo mexicano y no de los chanchullos llevados a cabo en hoteles aristocráticos. ¡Adelante rebeldes!

Las Últimas Noticias

Según los telegramas publicados en la prensa americana el once de este mes, el deseo de Wilson es poner a Villa o a Carranza al frente de un gobierno provisional que resulte de un acuerdo final tenido por los Comisionados de Paz en la población de Niágara. Wilson dice que es preciso que Villa entre a la ciudad de México y asuma el cargo de Ministro de Guerra o el de Jefe Supremo de todas las fuerzas de la República, pues mientras más se ayude a los constitucionalistas tanto mejor será para los Estados Unidos.

Dignidad De Emiliano Zapata

Emiliano Zapata, el honrado y firme defensor de los desheredados acaba de hacer público su desagrado por la intervención y las Conferencias de Paz. Zapata dice que él no tiene ligas de ninguna clase con Carranza y Villa, y después de condenar la revuelta de esos pícaros como criminal, pues no tiene otro objetivo que perpetuar el sistema de explotación capitalista bajo el nombre de constitucionalismo, exclama como un verdadero revolucionario: me llaman el bandido Zapata; Zapata el bandido continuaré siendo a la faz de todos los poderes del mundo hasta que el pueblo obtenga justicia, hasta que el peón sea el amo.

Estas palabras del valeroso Zapata son la digna corroboración de su actitud de verdadero revolucionario. ¡Qué diferencia entre el servilismo de Villa y Carranza y la dignidad del noble luchador suriano!

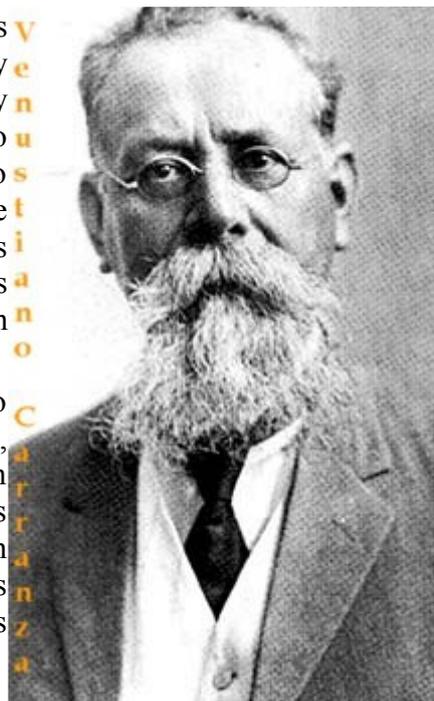
(De Regeneración, N° 192 del 13 de junio de 1914)

[Volver al índice](#)

El Embrollo Se Complica

Las llamadas negociaciones de paz entre México y los Estados Unidos están a punto de romperse. Los delegados americanos y mexicanos **asi** como los representantes de Argentina, Brasil y Chile, acordaron que debe instituirse en México un gobierno provisional que suceda a Huerta; pero en lo que no han podido ponerse de acuerdo es en el individuo que ha de fungir de *presidente provisional*, pues mientras los delegados mexicanos instruidos por Huerta pretenden que sea un huertista, los delegados americanos instruidos por Wilson tratan de poner a un carrancista.

Las discusiones se agrarieron de tal modo que fue necesario suspender las sesiones, pues nada se adelantaba en ellas. Wilson, montado en cólera, declara que si los planes de su administración no son aprobados en pocos días, considerará como terminadas las negociaciones de paz. Los planes de su administración son bien conocidos: tener asegurado el triunfo del carrancismo para que los capitalistas americanos puedan explotar a su gusto a los trabajadores mexicanos.



La Intervención

La clausura de las negociaciones de paz equivaldría a la reanudación de las hostilidades entre las

fuerzas mexicanas y las americanas; pero un incidente desagradable para los capitalistas americanos que desean el triunfo de las armas constitucionalistas para que se *reestablezca el orden en la República*, ha venido a ennegrecer el cielo rosado de las esperanzas de esos dos bandidos: es el disgusto surgido entre Villa y Carranza, disgusto que amenaza desbaratar la fuerte organización militar de la causa constitucionalista.

Los Celos

Desde hace meses se viene hablando de serias diferencias surgidas entre los dos más grandes bandidos de la actual época revolucionaria de México: Francisco Villa y Venustiano Carranza. Estos dos hombres se temen y se envidian. Carranza quiere ser presidente de la República; Villa, por su parte, abriga las mismas pretensiones. Carranza cree tener más derecho que Villa a la presidencia por el hecho de ser él, Carranza, reconocido por sus secuaces como Primer Jefe de la causa constitucionalista; Villa se considera con igual derecho por sus triunfos militares. De todo esto ha venido desarrollándose un sentimiento recíproco de mala voluntad entre ambos caudillos que sólo esperaba una oportunidad o pretexto para materializarse.

La Manzana De La Discordia

La ambición de Villa consistía en continuar su campaña agresiva hacia el centro del país y ser él quien se apoderara de la ciudad de México. Carranza no podía soportar que su rival adquiriera más fama y para detenerlo en su empresa, nombró General en jefe de las Fuerzas del Centro de la República al General Pánfilo Natera. De esa manera, Villa tendría que seguir su marcha hacia la ciudad de México, como subordinado de Natera y no como Jefe Supremo del ejército carrancista. Villa se sintió ofendido, pues también los granujas tienen su amor propio, y presentó a Carranza su renuncia, la que fue aceptada en el acto por éste, pues no otra cosa quería, gozoso de que de manera tan sencilla se hubiera desembarazado de su inquietante rival.

El Embrollo Se Complica

Pero el asunto probó ser más delicado de lo que se imaginaba el iluso Venustiano, pues al notificar éste a los Generales villistas la aceptación de la renuncia del caudillo y recomendarles la elección de un General en Jefe de su agrado, los catorce Generales del ejército de Villa le respondieron que ellos no reconocían más General en Jefe que a Villa, a quien respetan y apoyan por *las manos libres* que éste les concede en todas las rapiñas, cosa que no ocurre entre los soldados a quienes sus jefes fusilan cuando hambrientos, toman de donde pueden una pieza de pan.

El Desastre De Natera

Así las cosas, Carranza ordenó a Natera que atacase las posiciones federales de *El Grillo* y *La Bufa* en Zacatecas. El resultado de ese ataque fue un rudo descalabro sufrido por las fuerzas de Natera, quien perdió en la jornada la enorme suma de tres mil hombres. Villa se aprovechó de la conmoción que el desastre produjo en las filas carrancistas, para condenar con dureza el escaso tino militar de Carranza; pero se cuidó de decir que si él, Villa, hubiera volado en auxilio de Natera como era su deber hacerlo, el fracaso no se habría verificado. ~~celoso~~ Celoso de Natera, Villa dejó que perecieran tres mil proletarios para poder después demostrar la incapacidad de su rival.

Rompe Con Carranza

El desastre de Natera, cuya responsabilidad debe ser descansada sobre Villa, fue el pretexto que éste aprovechó para romper con Carranza. Sin hacer públicas sus intenciones, Villa encarceló a los empleados carrancistas de las oficinas públicas de Torreón, Chihuahua y Ciudad Juárez; puso

empleados villistas en su lugar y se declaró arbitro de los destinos de los habitantes del Estado de Chihuahua y parte de Coahuila. En Ciudad Juárez existía un depósito de un millón de pesos de moneda constitucionalista; ese depósito fue decomisado por Villa.

Villa Obra Por Su Cuenta

Ahora, Villa se prepara para atacar por su cuenta la guarnición huertista de la ciudad de Zacatecas, y si tiene éxito, avanzará hacia la ciudad de México como Jefe Supremo de la revuelta constitucionalista, sin atender órdenes de Carranza.

Golpe Mortal

El golpe de Villa ha herido de muerte al constitucionalismo, como no sea que una chispa de razón ilumine los cerebros embrutecidos por la ambición y se pacte una reconciliación entre los caudillejos del constitucionalismo. Si esta reconciliación no se verifica, el ejército ~~constitucionalista~~ tendrá que desorganizarse con provecho indudable de la causa de Tierra y Libertad, la que recibirá un poderoso impulso con la afluencia de proletarios decepcionados de las luchas mezquinas de ambiciosos cuya aspiración única es la adquisición del poder para su propio beneficio y el de sus favoritos.

Wilson, Villista

Ante la ruptura de la amistad entre Villa y Carranza, Wilson se declara villista y dice que si Villa logra imponer su autoridad, las negociaciones que ahora existen entre el gobierno de Washington y Carranza, seguirán ~~manteniéndose~~ con Villa.

La Revolución

El movimiento destinado a destruir para siempre el dominio del régimen burgués sigue su marcha. La ~~farza~~ de las Conferencias de Paz, el capricho de Wilson, las ambiciones de los capitalistas americanos y de todo el mundo, la testarudez de Huerta, la enemistad entre Carranza y Villa no constituyen un obstáculo para la marcha del movimiento revolucionario que nada tiene que ver con esas pequeñeces. Pueden hacer las paces Carranza y Villa; Huerta puede rendirse o continuar desafiador; Wilson puede seguir sosteniendo a Villa o a cualquier otro bandido, el movimiento de los desheredados continuará cada vez más potente y mejor orientado hasta que las aspiraciones generales sean satisfechas, hasta que el pobre haya asegurado el derecho de tener pan, vestido, albergue y educación para sus hijos.

Carranza Se Adelanta A Villa

Temeroso Carranza de que Villa pueda llegar a la ciudad de México, ha ordenado a los llamados Generales constitucionalistas, Pablo González y Jacinto Treviño que con quince mil hombres avancen sobre la ciudad de San Luis Potosí para posesionarse de ella antes de que Villa lo haga. El objeto de Carranza es que Villa no pueda dominar movimientos militares de San Luis Potosí a la ciudad de México.

Villa Se Adelanta A Carranza

Pero si Carranza se ha adelantado a Villa en lo que concierne a operaciones militares, Villa ha tomado la delantera a Carranza en lo relativo a negociaciones internacionales, pues mientras Carranza, confiado en que Wilson lo sentaría en la presidencia de la República, no había tomado empeño en enviar delegados a las Conferencias de Paz, Villa, una vez rotas sus relaciones con

Carranza, informa a Wilson, el 16 de junio, por medio de George C. Carothers, agente consular americano, que él está listo a aceptar lo que se apruebe en las Conferencias aunque Carranza se oponga. Se asegura en los círculos oficiales de Washington que Wilson preferiría tratar con Villa mejor que con Carranza. ¡La gloria de Carranza se desvanece como **fragilfrágil** nubecilla!

Se Ponen De Acuerdo

En vista de que los delegados mexicanos y americanos no pudieron ponerse de acuerdo en la designación de un individuo para presidente provisional de México, y para evitar que las Conferencias terminasen por esa **falta** de acuerdo, se acaba de aprobar por los representantes de Argentina, Brasil y Chile y los delgados mexicanos y americanos que esa cuestión será tratada solamente por los delegados mexicanos de los bandos huertista y carrancista, quienes celebrarán sus sesiones independientemente de las Conferencias de Paz. No se sabe todavía quienes serán los delegados carrancistas. Se confirma que Villa ha manifestado que él obedecerá el acuerdo a que se llegue en las Conferencias.

Villa Toma Zacatecas

Se ha recibido la noticia de que Villa ha tomado Zacatecas con grandes pérdidas por ambos lados. No hay detalle de la acción de armas. Si el hecho resulta cierto, Villa habrá afirmado su preponderancia sobre Carranza; pero eso no es el triunfo, pues detrás de él van levantándose liberales, huertistas y grupos de otras banderías, no siendo remoto que de un día a otro tengamos la noticia de que también se han levantado carrancistas. La población de Guadalupe, Estado de Chihuahua, en la orilla del Río Bravo, acaba de ser tomada por una fuerza huertista.

Alistándose

Como se ve, el embrollo se complica. Las llamadas Conferencias de Paz no son más que un recurso del gobierno mexicano para prepararse a la intervención; por su parte, los mexicanos, en todo el país, se preparan a combatir las fuerzas invasoras. En las grandes ciudades, el pueblo se organiza para la resistencia. En León, en Guanajuato, en Pachuca, en Guadalajara, en Morelia, en todos los centros de importancia, los hombres se entregan diariamente a la práctica de ejercicios militares. Lo que se necesita ahora, es que todos los trabajadores inteligentes hagan entender a sus hermanos inconscientes que, cuando tomen el fusil para repeler al invasor, lo hagan con el decidido propósito de repeler una agresión que tiene por objeto la consolidación del sistema burgués que se ve hoy amenazado de muerte por la acción viril de los verdaderos revolucionarios. Deben hacer entender a los inconscientes que el gobierno de los Estados Unidos interviene para salvar los intereses de la burguesía y tener al pueblo trabajador en perpetua esclavitud.

Ni Banderías Ni Patrias

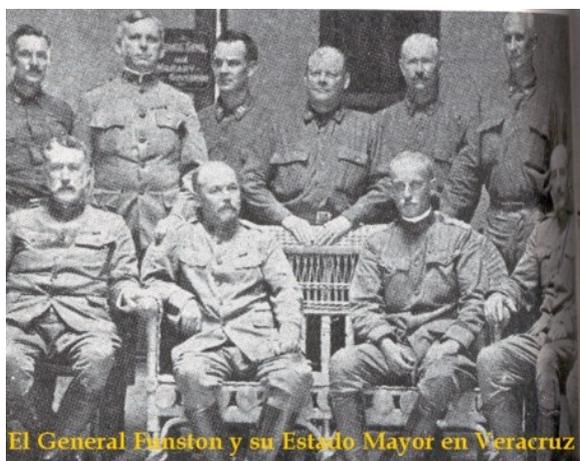
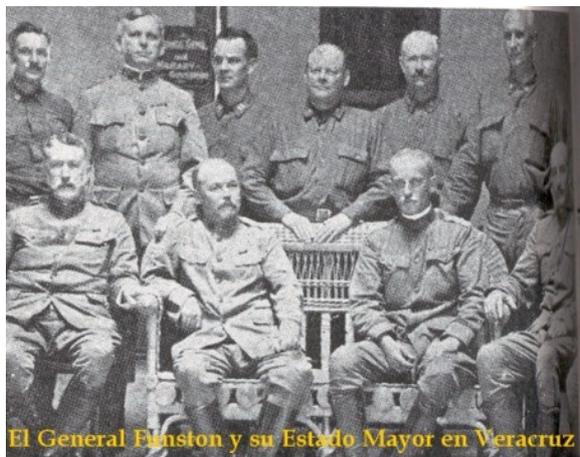
Esta lucha de los Estados Unidos y México no es una lucha de banderas ni de patrias; es una lucha de intereses materiales. La burguesía de los Estados Unidos y del mundo entero ven que el proletariado mexicano puede triunfar al fin sobre la burguesía destruyendo el principio de la propiedad individual por medio de la expropiación de todas las riquezas para hacerlas propiedad común. Ante ese peligro para los intereses de la clase privilegiada, la burguesía de todos los países, inclusive la burguesía mexicana, se une para precipitar la intervención que ponga fin a la revolución proletaria. Por lo mismo, los proletarios que tomen las armas para repeler la agresión del gobierno de los Estados Unidos, deben de tener entendido que van a luchar para defender sus intereses amenazados por igual por Rockefeller como por Terrazas, por Rotshild como por Carranza. El proletario en armas debe estar entendido de que el actual movimiento revolucionario tiene como fin la muerte de la miseria y de la tiranía política por medio de la expropiación de la tierra, de la

maquinaria y de los medios de transporte, y que todo el que se oponga a ese fin, debe ser combatido, ya sea americano o mexicano, inglés, alemanalemán, turco o de cualquiera otra nacionalidad.

(De Regeneración N° 192 del 27 de junio de 1914)

[Volver al índice](#)

El Dinero Americano Y y La Intervención



Regeneración es un periódico que dice la verdad. La historia de las persecuciones de que ha sido objeto este periódico es la historia de la persecución de la verdad. Los gobernantes y todos los que tienen intereses en que el pueblo permanezca eternamente sumergido en la miseria y la ignorancia, han perseguido a Regeneración, sus redactores han sido encarcelados en México y en los Estados Unidos, sus imprentas y archivos han sido decomisados y sus oficinas saqueadas por los llamados *guardianes del orden*.

A pesar de todo, Regeneración no ha dejado de decir la verdad. Regeneración sostuvo que Francisco I.

Madero había recibido dinero de los capitalistas americanos; que Francisco I. Madero nunca haría buenas las promesas hechas al pueblo; que Francisco I. Madero era un traidor a la revolución. Los hechos demostraron plenamente que Regeneración había dicho la verdad, pues se probó más tarde que Madero había recibido muchos miles de pesos de la *Standard Oil Company*, y el mismo Madero se encargó de probar su traición a la revolución cuando declaró que su gobierno no podía cumplir las promesas de mejoramiento de la clase trabajadora, pues la entrega de la tierra a los pobres era una cosa irrealizable.

Una Tempestad De Odios

Cuando Regeneración emprendió su campaña contra Madero, una tempestad de odios se desató sobre sus redactores. Nosotros nos esforzamos entonces por demostrar que ningún gobierno puede

hacer la felicidad de los pobres, porque el gobierno es una institución que tiene por objeto exclusivo mantener la desigualdad social por medio de la fuerza, para que los ricos puedan explotar a su sabor a los pobres. Nos enronquecimos gritando a las masas que se guardasen de derramar sangre por encumbrar a un hombre a la presidencia, porque del gobierno, no importa quién esté al frente de él, no se puede esperar otra cosa que opresión y miseria, pues el gobierno no está ~~instituido~~instituido para buscar el bienestar de los pobres, sino para proteger y fomentar los intereses de los ricos.

La Razón De Nuestra Parte

El gobierno de Madero se encargó de darnos la razón. Durante la existencia de la administración maderista, ningún beneficio recibió la clase trabajadora, que si miserable fue su situación bajo el despotismo de Porfirio Díaz, miserable lo fue igualmente bajo el gobierno *democrático* de Madero; hambre y desnudez sufrió el proletariado bajo la tiranía de Díaz, y desnudez y hambre siguió sufriendo bajo el gobierno de Madero, demostrando ese hecho que es estúpido el romperse la cabeza por derribar a un tirano para encumbrar a un *hombre bueno*, pues el hombre deja de ser bueno desde el momento en que aspira a gobernar a sus semejantes.

Una Prueba Más

Cayó Madero ~~atravezado~~atravesado por las balas huertistas y se levantó Carranza sosteniendo la bandera constitucionalista. pronto quedaron Carranza y Villa dueños de los Estados de la ~~frontera~~frontera norte, y en todo el tiempo que han dominado grandes extensiones territoriales con su ejército, más de un año, la clase trabajadora que habita la región dominada por el constitucionalismo sigue sufriendo hambre y tiranía, de la misma manera que sufrieron los proletarios esos males bajo los gobiernos de Díaz y de Madero, y como los sufren en la región dominada por Huerta. Todo esto prueba que gobierno es tiranía; que el gobierno no es una institución favorable a los pobres, sino un organismo creado para mantener en pie la desigualdad social, para que un puñado de burgueses puedan gozar todos los placeres de la existencia a costa del sufrimiento de millones de seres humanos.

Siguen El Mismo Camino

Que Carranza y Villa siguen el mismo camino de todos los que quieren escalar el poder, es también un hecho demostrado. Por una parte, para atraerse a las masas desesperadas de su situación, hacen promesas halagadoras de repartos de tierras, de mejoramiento económico del proletariado, de libertades que quedan escritas en papelotes inservibles, mientras por la otra pactan compromisos con la clase capitalista y reciben apoyo decidido de esa clase para cimentar un gobierno que garantice a los negociantes de todas marcas la tranquila explotación de los desheredados. Para lograr sus fines los ambiciosos aspirantes a gobernantes llegan hasta cometer lo que en lenguaje burgués se llama *traición a la patria*.

La Intervención

Ha quedado probado que el objeto de la intervención americana es ayudar a Carranza y a Villa a derribar a Huerta para sentar a cualquiera de los dos bandidos en la silla presidencial. No sólo ha quedado probado eso por las declaraciones de Wilson y de otros funcionarios del gobierno americano, sino por la actitud amistosa de Carranza y de Villa hacia el gobierno de los Estados Unidos a pesar del atentado de Veracruz, y las declaraciones terminantes de ambos caudillos por las que se expresa que ellos consideran la invasión de las fuerzas americanas como un acto de hostilidad contra Huerta y no contra el pueblo mexicano, y así fue como cuando las ametralladoras de los americanos mataban en Veracruz hasta a los niños que se ~~dirigían~~dirigían a las escuelas, y a hombres, mujeres y ancianos inermes que en vano buscaban un refugio para escapar a la muerte,

Carranza y Villa besaban los pies de su amo el presidente de los Estados Unidos de América, el hombre que obedeciendo la consigna de los capitalistas americanos, enviaba sus soldados a matar mexicanos para poner en el gobierno de México a un individuo dispuesto a tener en la esclavitud al proletariado mexicano.

Vendidos Al Capitalismo Yanqui

Nuevas investigaciones llevadas a cabo por ~~felizfeliz~~ éxito, han venido a arrojar abundante luz en los tenebrosos manejos de Carranza y de Villa. En momentos de borrachera y de orgía, mientras los representantes de Carranza y de Villa se divierten en Washington, derrochando el dinero que ha costado al trabajador mexicano fatigas, hambres, maltratos, hombres astutos han logrado apoderarse de la correspondencia sostenida por Carranza, sus representantes e individuos conectados con grandes negocios en México. Por esa correspondencia y por el texto del telegrama y otros documentos, se ha venido a probar lo que al principio era una fuerte sospecha: que Carranza y Villa se mueven no porque tengan en la mente el propósito de hacer libre y ~~felizfeliz~~ al pueblo mexicano, sino para entregar la riqueza de México a los capitalistas de México, de los Estados Unidos y de todo el mundo, comprobándose que de los gobiernos no podemos esperar los pobres nuestra emancipación, sino que ésta tiene que ser obra de nosotros mismos empleando como medios la expropiación y la negación de todo gobierno.

Loa Ferrocarriles ~~Y~~y El Aceite

En los documentos aparecen prominentemente un tal Sherburn G. Hopkins, Charles R. Flint y Henry Clay Pierce. Hopkins es el agente financiero de Carranza; Pierce es el representante en México de la *Standard Oil Company*. Por esa correspondencia se ve que Pierce ha estado en constante contacto con algunos de los representantes de Carranza en Washington, como Luis Cabrera, Rafael Zubarán y José Vasconcelos, y que, al menos uno de estos sujetos, ha recibido dinero de él. Pierce quiere quedarse con los ferrocarriles del norte de México y los pozos de petróleo de la Huasteca para la *Standard Oil Company*: de ahí su *liberalidad* con los constitucionalistas.

La Parte De Huerta

Huerta, por su parte, recibe dinero de Lord Cowdray, para que los pozos de petróleo queden en poder de capitalistas ingleses, según se desprende de los mismos documentos por lo que los desheredados deben entender que gobierno es tiranía, ya sea gobierno constitucionalista, huertista, monárquico o de cualquiera otra denominación. Los gobiernos no tienen en cuenta el interés de los proletarios, sino el interés de los ricos. Por eso nosotros gritamos: ¡Muera el gobierno! Huerta enfrente de Carranza y de Villa, o éstos enfrente de Huerta, es la lucha de intereses mezquinos, es el choque de dos bandos burgueses que quieren tener primacía en los negocios; pero para el pueblo nada bueno pueden traer esos choques, como no sea el debilitamiento del principio de autoridad que debemos de aprovechar todos los desheredados para rematarlo y proclamar nuestra libertad.

La Parcialidad De Wilson

Los documentos ~~pueban~~prueban también que John Lind, el que fue agente ~~confidecial~~confidencial de Wilson en México, aconsejaba a los constitucionalistas o carrancistas como habían de componérselas para pasar armas y municiones a México, en la época en que la prohibición de internar armas se decía que estaba en vigor. Se ve por esos documentos que la tal prohibición de introducir armas a México fue una farsa, pues para los constitucionalistas no existió nunca tal prohibición.

Documentos Reveladores

La correspondencia entre Hopkins y Pierce, reforzada por la del mismo Hopkins y Carranza y otras personas identificadas con la revuelta carrancista, revela la existencia de una conspiración del capitalismo americano para apoderarse de todo el sistema ferrocarrilero del norte de México, mientras que Carranza y Villa, hipócritamente, declaran en festines y entrevistas con reporteros de periódicos americanos, que su movimiento tiene por objeto libertar de la tiranía al pueblo mexicano. Pierce ha tenido conferencia con los representantes de Carranza en los Estados Unidos, para asegurarse de que Carranza lo hará dueño de los ferrocarriles.

Dinero Al Por Mayor

Ríos de oro se han engullido Hopkins, Carranza y otros aventureros, como precio de las negociaciones que Pierce ha celebrado y celebra con los representantes de Carranza para hacerse dueño de los ferrocarriles y los pozos de petróleo. Según los documentos sorprendidos, ha habido pagos de dinero por Pierce a Hopkins y José Vasconcelos, así como conferencias tenidas sobre los ferrocarriles entre Pierce, Hopkins, Luis Cabrera, Roberto V. Pesqueira, Rafael Zubarán y José Vasconcelos, teniéndose a Carranza bien informado del resultado de ellas. En esas conferencias Pierce ha delineado un completo programa para la reorganización de los ferrocarriles del norte en un sistema independiente de los del sur de México y apoyado por capital americano.

Otra Vez La Parcialidad De Wilson

Entre los documentos hay una carta de fecha 30 de abril anterior de Hopkins para Urquidí, otro de los agentes de Carranza en los Estados Unidos. En dicha carta, Hopkins dice que a pesar de estar otra vez en vigor la prohibición de pasar armas a México, Lind aconseja, por mandato de Wilson seguramente, que los constitucionalistas pueden llevar armas de los Estados Unidos, vía Cuba, y que de esa manera él, Lind, aseguraba que el gobierno de Washington no pondría obstáculos.

El Juego De Las Conferencias De Paz

Hemos repetido muchas veces que, en nuestro concepto, las llamadas Conferencias de Paz son una farsa planeada por Wilson para ganar tiempo y preparar mejor la invasión de México por sus fuerzas. La farsa se comprueba por los mismos documentos encontrados a los representantes carrancistas en los Estados Unidos, pues por ellos se sabe que Wilson ve con simpatía el hecho de que Carranza no haya enviado representantes a las ~~Conferencieneias~~ Conferencias de Niágara. En un telegrama enviado por Hopkins el 1º de mayo anterior al representante carrancista en El Paso, Roberto V. Pesqueira, en que se habla de las Conferencias de Paz, dice Hopkins al referirse a la negativa de Carranza de participar en dichas Conferencias: Su actitud -la de Carranza- es cordialmente apoyada por los altos círculos de Washington.

La Reforma Agraria

Aquí cabe recordar que Wilson se mostró hace unas cuantas semanas muy celoso porque se introdujera en México la reforma agraria, y hasta recomendó con gran énfasis a sus representantes en las Conferencias de Niágara que no admitieran nada que no llevase envuelto el propósito de repartir las tierras a los trabajadores mexicanos. Nosotros nunca ~~ereimos~~ creímos que Wilson fuera sincero, y los hechos demuestran ahora que, en efecto, no lo fue y que, si se mostró tan radical en sus propósitos, fue con el preconcebido fin de atraerse la simpatía de las masas desheredadas de México, para que éstas no se opusieran a la invasión americana. Desde el momento que Wilson apoya cordialmente la actitud de Carranza al no querer tomar parte en las Conferencias de Paz, en las que se va a imponer como condición para ser reconocido por Washington, que el gobierno que

suceda al de Huerta debe comprometerse a resolver la cuestión agraria, se comprende que todo lo que ha dicho Wilson sobre la cuestión agraria en México, ha sido una farsa y nada más, el ardid del político para hacerse de partidarios y no otra cosa.

Doble Personalidad De Wilson

Los documentos prueban que Wilson ha estado representando un doble papel en su política sobre los asuntos mexicanos y que John Lind tiene más influencia en el gobierno de los Estados Unidos que el mismo Secretario de Estado William J. Bryan. John Lind ha representado el papel de intermediario entre Wilson y Carranza, pues éste ha recibido los consejos de aquel por medio de John Lind. Cuando John Lind fue enviado a México a conferenciar con Huerta, Wilson, echándose las de *imparcial*, dijo ante el Congreso de los Estados Unidos: Bajo las circunstancias, nosotros no podemos ser partidarios de ningún partido de los que ahora se encuentran en lucha en México. A pesar de esta declaración, Lind no tuvo otra misión en México que informar a los carrancistas sobre los movimientos de Huerta y aconsejarles planes de acción contra el dictador como lo revelan los documentos.

Wilson y Bryan

La ruptura entre Carranza y Villa no es solamente el resultado de la envidia personal de los dos bandidos, sino de las intrigas de Wilson y Bryan, pues mientras Wilson quiere que Carranza sea el próximo presidente de México, Bryan quiere que lo sea Villa. En una carta de Hopkins a Carranza se lee lo siguiente: ... usted debe recordar siempre que hay una persona de alta posición en esta capital -Bryan- que, para llevar a cabo sus fines personales, está procurando sembrar la discordia entre los que apoyan a usted, con la esperanza de poner en el puesto de Primer Jefe de la Revolución a otra persona que sea más obediente a sus deseos. Esa *otra persona* es Villa, el perro obediente de los capitalistas americanos. La carta sigue de esta manera: Al mismo tiempo estoy convencido de que por su parte, el presidente Wilson cree firmemente en la actitud de usted y en su triunfo.

¡Que Caiga La Venda!

Los proletarios que de buena fe militan bajo la bandera del llamado constitucionalismo, deben tomar buena nota de todo cuanto hemos dicho, para no confiar más en los jefes. Los jefes los llevarán al matadero; pero no a la libertad; los jefes se encumbrarán, ganarán honores, fama, dinero, todo, a costa del sacrificio de los desheredados. Hay que abrir bien los ojos, hermanos de esclavitud, hay que arrancarse resueltamente esa venda que nos impide ver las cosas con claridad. La revuelta constitucionalista es la revuelta de jefes ambiciosos que se venden a los verdugos del pueblo. Tan vendido está Huerta a los capitalistas de Europa, como Carranza y Villa a los capitalistas americanos. No más luchas por tener un nuevo gobierno, sino por no tener ninguno. Luchemos; pero no para elevar a nadie sobre nuestros hombros, sino por poner en práctica la expropiación conforme a lo expuesto en nuestro Manifiesto del 23 de septiembre de 1911.

Sigue El Enojo

La prensa habló mucho de la marcha que iba a emprender Villa sobre Aguascalientes en su camino sobre la ciudad de México, pero, sin que nadie se lo esperara Villa ha retrocedido a Torreón, después de dejar una guarnición en Zacatecas, la ~~última~~ última ciudad tomada por él. Villa, al regresar a Torreón, se muestra colérico contra Carranza, pues dice que éste le ofreció municiones de guerra para que continuase su campaña hacia el sur, y no ha cumplido con lo ofrecido. Villa declara que Carranza tiene un millón de cartuchos en sus arsenales de Saltillo y Monterrey. Una fuerza villista ha sido destacada rumbo a Saltillo para atacar a Carranza. Se dice que el camino entre

Torreón y Saltillo está minado.

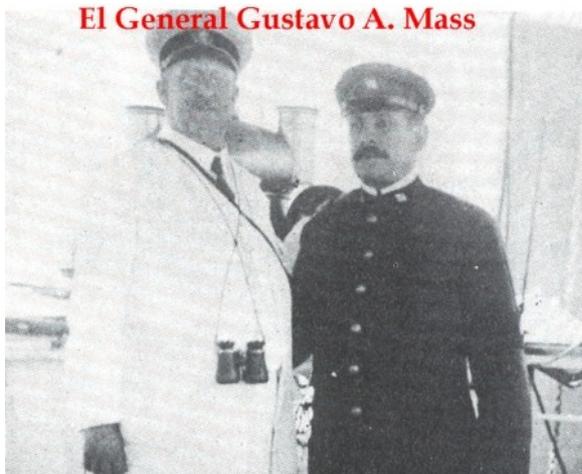
Las Conferencias Se Suspenden

Por fin resultó lo que era inevitable: el fracaso de las llamadas Conferencias de Paz. No pudiéndose arreglar nada serio en ellas, se han dado por terminadas, marchándose cada quien por su lado a seguirse divirtiendo. Quedan pendientes de ser celebradas Conferencias entre los delegados huertistas y carrancistas, cuando Carranza se decida a que haya Conferencias entre representantes de esas facciones en que se trate de los asuntos internos del país. Como una declaración de que las Conferencias de Paz han terminado por completo tendría que dar como resultado la reanudación de la guerra entre México y los Estados Unidos, y como parece que Wilson no tiene mucha prisa en que se reanuden las hostilidades por no estar, tal vez, suficientemente preparado para ellas, se ha declarado que solamente se trata de una suspensión de las Conferencias para reanudarlas después de algún tiempo.

(De Regeneración, N° 194 del 4 de julio de 1914)

[Volver al índice](#)

Retirada De Las Fuerzas Americanas



El General Gustavo A. Mass

Wilson ha ordenado la retirada de las fuerzas americanas que ocupan Veracruz. Esto prueba que la invasión por las fuerzas de los Estados Unidos no tuvo más que un sólo objeto: el de ayudar a Carranza a derribar a Huerta.

Carranza como primer magistrado de la nación mexicana no es más que un títere movido por los intereses americanos en México. Si Carranza no puede al fin hacer la paz, como es lo más probable, Wilson, en representación de los negociantes de los Estados Unidos sentará a otro muñeco en la silla presidencial

Los mexicanos deben convencerse de este hecho: que cualquiera que sea el presidente de México, ese presidente tendrá que ser hechura de la [burguesia burguesía](#) americana.

Y ese indecente estado de cosas perdurará en tanto que una parte del pueblo mexicano siga luchando por encumbrar a alguien a la presidencia de la República, por tener un nuevo gobernante.

Únase el pueblo mexicano y, haciendo suyos los principios consagrados en el Manifiesto del 23 de septiembre de 1911, proclame a la faz del mundo entero su voluntad inquebrantable de no querer más gobierno.

¿Para qué queremos gobierno? ¿Para que queremos verdugo?

Adóptense los principios salvadores del Manifiesto del 23 de septiembre de 1911 y habrá desaparecido la necesidad de tener gobierno. El gobierno es necesario para defender el privilegio; pero desde el momento que por la abolición del derecho de propiedad individual no hay privilegios especiales que guardar, la necesidad de que exista un gobierno desaparece.

Decidíos, mexicanos, a adoptar una nueva forma de convivencia social en la que no haya necesidad

de que alguien maneje el látigo para hacernos obedecer unas leyes que nos degradan y que solamente benefician a los ricos.

Leed nuestro manifiesto. Pedid ejemplares de él a esta oficina y estudiadlo y haced que otros lo estudien. La práctica de estos principios dará como resultado la paz permanente en México, y la paz permanente en todo el mundo, cuando los pueblos todos de la Tierra los adopten.

(De Regeneración, N° 201 sin fecha)

Salen De Veracruz Las Fuerzas Americanas

El 23 de este mes salieron de Veracruz las fuerzas americanas que en son de guerra tomaron dicho puerto el 20 de abril de este año.

La conquista de México por los Estados Unidos ha resultado ser una empresa superior a las fuerzas de los magnates del dinero. No es cosa fácil subyugar un pueblo que está en lucha por su libertad: la loca aventura de Wilson lo ha probado.

La palabra *intervención* es una cosa del pasado para los asuntos mexicanos. El fantasma de una invasión se ha desvanecido como un nubarrón deshecho por el viento.

La bandera americana fue en busca de un homenaje, y sale, en medio del silencio, sin un saludo.

Esto quiere decir que los bandidos de Wall Street consultaron sus bolsillos y prefirieron guardarse su dinero, mejor que arriesgarlo en una empresa que no prometía doblar sus fortunas.

Ahora, quedan los mexicanos dueños de sus destinos. Aquellos que temían la intervención de los Estados Unidos si radicalizaban sus actos revolucionarios, deben adoptar sin pérdida de tiempo los principios salvadores de Manifiesto del 23 de septiembre de 1911.

Revolucionarios: que no os tiemblen las manos cuando las pongáis en la propiedad de los ricos. Activad la expropiación en beneficio de todos.

El peligro ha desaparecido. ¡A expropiar! La burguesía queda sola, desamparada, a merced de las cóleras populares: ¡Rematémosla!

¡Viva Tierra y Libertad!



(De Regeneración, N° 203 del 28 de noviembre de 1914)